Miércoles 23 de Mayo de 1883 — MONTEVIDEO — Año XX 2ª Época Núm. 5,462

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 88,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	3 00	pesos oro	
Por 6 meses	16 50	«	«
Por un año	30 00	«	«
Número suelto	0 10	cents.	«
Id. atrasado	0 20	«	«

GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Miércoles. La aparicion de Santiago apóstol. Santiago, llamado el mayor, hijo de Zebedeo y hermano de San Juan el Evangelista, fué uno de los doce apóstoles de quien [illegible]

La Iglesia celebra en este dia una de sus apariciones. [illegible] Luna llena [illegible]

Sale el sol á las 7 h. y entra á las 4 h. 49'.

Efemérides

1810—CESACION DEL VIREINATO DEL RIO DE LA PLATA.

Una compañía de patricios, mandada por D. Eustaquio Diaz Velez, [illegible]

1822—INDEPENDENCIA ARGENTINA.

Llega á Buenos Aires el 23 de Mayo de 1822, [illegible]

EL SIGLO

El Cementerio

No le ha parecido bien á *L'Italia* que nosotros [illegible] admiradores del solitario de Caprera se congreguen en el Cementerio en vez de hacerlo en otra parte! ¿Será porque encuentra estrecho y mezquino edificio para [illegible] la muchedumbre?—Pues en ese caso nos parecería preferible [illegible] que el acto se verificase en una plaza pública.—Bien fácil sería levantar en ella una tribuna desde la cual podrian los oradores hacer oir su voz. Para eso no habia necesidad de hacer procesiones, ya que parece ha sido lo que se ha querido evitar.

¿Y qué ventaja encontramos, podrá preguntar *L'Italia*, en que el acto de conmemorar al Héroe se verifique en un edificio ó en una plaza, y no en el Cementerio?

La ventaja que encontramos es que no se desnaturaliza el objeto á que el Cementerio está destinado, que es dar sepultura á los muertos. No encontramos inconveniente en que se conmemore en el Cementerio el aniversario del fallecimiento de un sér cuyo cadáver esté en él depositado; pero [illegible] que el Cementerio se convierta en tribuna para conmemorar los altos hechos y las virtudes de los que recibieron sepultura en lejanas tierras.

Que hay, se alega, una hija de Garibaldi sepultada en el Cementerio de Montevideo.—Está bien: pero no se trata de conmemorar el aniversario de la muerte de aquella niña; sino de tejer nuevos laureles en la corona del padre.

Que Garibaldi era Presidente Honorario de la Sociedad de Socorros Mútuos de los obreros italianos.—Enhorabuena.—Pero Garibaldi no está sepultado en el panteon de dicha Sociedad. —No hay por consiguiente en dicho panteon ninguna [illegible] á quien corresponda la corona que en él se deposite.

No dudamos de los nobles y recomendables propósitos de la Comision italiana al redactar el programa de honras que ha sometido á la aprobacion del Jefe Político.—Pero creemos que la Comision no ha andado acertada al elegir los medios para llevar á cabo sus propósitos.—No [illegible] considerarse esta nuestra opinion como desacato á la Honorable Comision, puesto que no entra en nuestras doctrinas reconocer á nadie como infalible.—Completamente escusado es añadir que es muy posible que los equivocados seamos nosotros: pero cumplimos nuestro deber al sostener lo que nos parece justo y razonable.

Y no habíamos de disfrazar nuestro modo de pensar por la pueril consideracion de que así lo piensa tambien [illegible] *Bien Público*.—Al contrario, nos complace encontrarle razon [illegible] algo, porque al reconocerlo damos testimonio de que no es un sistema ó un *parti pris* el que nos hace estar con el colega católico en discordancia casi constante.

Ayer y hoy

Nada hemos dicho todavía de la llegada á este puerto de la cañonera paraguaya *Pirapó*. —Bien merece un [illegible] de nuestra parte un afectuoso y cordial saludo.

Viene mandada por el Sr. Ortiz, que peleó denodadamente en la guerra del Paraguay.

¡Vicisitudes humanas! El Sr. Ortiz, que peleó como bueno contra las fuerzas de la triple alianza, es ahora acogido con fraternal simpatía por este noble y generoso pueblo.—El señor Ortiz y sus oficiales han sido recibidos por el Gobierno Oriental, y segun parece van á ser obsequiados con un banquete y una tertulia en la casa del Ministro de Gobierno.

Esta vez la poblacion de Montevideo estará de acuerdo con el Gobierno. Todos ven en la bandera paraguaya que ondea en la *Pirapó* la bandera querida de una República hermana, unida de hoy mas con vínculos indisolubles á la República del Uruguay.

Pasaron los dias nefastos en que el pueblo paraguayo vivió bajo el duro yugo de un ambicioso que soñó en grandezas imperiales.—Pasaron tambien los dias en que la guerra asoló los campos del *dulce Lambaré*.—El Paraguay ensaya la vida de la democracia y de la libertad; y en verdad que mucho debe esperarse de un pueblo que tan sensato se muestra en los primeros ensayos del Gobierno propio.

¡Cosa singular! Un general que sirvió á Lopez ocupa la Presidencia del Paraguay, y se conduce en ella con una abnegacion, con un espíritu liberal y con una rectitud que muchos pueblos quisieran encontrar en sus mandatarios.—Un marino que sirvió á Lopez manda hoy el buque del Estado que ha venido a Montevideo á conducir al Ministro de una de las naciones que formaron la triple alianza.—Desempeña el Consulado general del Paraguay un funcionario que tambien fué Cónsul en tiempo de Lopez.

¿Qué significa esto? Significa que muchos de los paraguayos que sirvieron en aquella época no servian en realidad á Lopez, sino á la patria. Significa que por circunstancias que no son de este lugar, vieron en Lopez la representacion de la independencia y la soberanía del Paraguay, y que esa fué la causa que servian.

El pueblo oriental es bastante patriota para comprender y apreciar estos nobles sentimientos. Por eso tiende hoy sus brazos con fraternal efusion á los marinos de la *Pirapó*, y saluda con sincera simpatía la bandera de la cañonera paraguaya fondeada en la rada de Montevideo.

Revista de los diarios de anoche

La España

A pesar de estar amenazado de pronto y severo castigo por haber sido el colega de los primeros en decir que *los colonos se iban*, continuará su propaganda en favor de las Colonias y continuará demostrando que *las colonias se van*, cuya demostracion la hace apoyándose en los datos que le proporcionan correspondencias que no inventa, y de las cuales se reduce que la emigracion no es solo de suizos y piamonteses, sino tambien de agricultores y ganaderos orientales.

Dice que los hechos han venido á confirmar sus primeras denuncias y á demostrar que se quedó muy corto al señalar las proporciones del mal, en vez de pecar de exagerado, como afirmaban los gubernistas.

Y que estos debian haber comprendido que los hechos no se desmienten acusando criminalmente al periódico que los denuncia, como no se suprime el dolor ahogando la queja, y como no se enmienda la fealdad de un rostro rompiendo el espejo que la reproduce.

Cuánto mejor habrian hecho los hombres del Gobierno, termina diciendo, en buscar los medios mas justos y razonables para hacer de modo que *los colonos no se fueran*, que en dar órden al Fiscal de arrastrar á *La España* al banquillo de los acusados, á *La España* que les había hecho el señalado favor de anunciarles que *los colonos se iban*!

Y vayan ustedes á hacer favores á tales gentes, con la manera original y poco atenta que tienen de agradecer los beneficios.

—

Varias veces se ha ocupado de establecer comparaciones entre los dos pueblos que ocupan una y otra orilla del Plata, y con gran sentimiento de su parte ha tenido que reconocer que la República Uruguaya tenía mucho que envidiar á la Argentina, en adelanto y riqueza y sobre todo en la acertada direccion de la cosa pública.

El haber puesto de relieve con toda imparcialidad, aquello en que nuestros vecinos nos aventajan, le da el derecho de señalar aquellos defectos y preocupaciones que son como lunares que afean el cuadro de la grandeza argentina, y de los cuales ha tenido la dicha de librarse hasta ahora, en medio de todas sus desgracias y calamidades la sociedad oriental.

En primer lugar, cita la ostentacion aristocrática de la opulenta orilla, bajo cuyo punto de vista encuentra mas sencillez de costumbres, mas espíritu verdaderamente democrático, en el fondo de la sociedad montevideana que en el de la sociedad bonaerense.

Y pasando de las preocupaciones sociales á las religiosas, señala alguna de entre las muchas que podria citar de la *Patria grande* que afortunadamente han desaparecido de la *Patria chica*.

Estos rasgos (dice) que parecen mas propios de las viejas monarquías europeas que de las jóvenes Repúblicas americanas, son lunares que forman tan chocante contraste con la grandeza y el progreso del pueblo argentino, como los vetustos y sucios y ruinosos edificios cubiertos de teja [illegible], que se levantan todavía en las principales partes de la capital porteña, y al lado de modernos y elegantes edificios, como asoman las piernas desgarbadas por bajo el magnífico plumaje del pavo real, ó como harapos de mendigo bajo un hermoso manto de seda.

En muchas cosas tiene motivos la República Uruguaya para envidiar á sus vecinos, pero en materia de edificios antidiluvianos y respecto á rancias [illegible] preocupaciones, [illegible] la sociedad de Montevideo en no envidiar á la sociedad porteña y en no tratar de imitarla.

La Tribuna Popular

Censura el frecuente cambio que se hace de los jueces departamentales de un lado para otro, [illegible] la desmoralizacion administrativa de la justicia, con rentas propias, para sustraerla así á la fatal subordinacion del Poder Ejecutivo.

El Telégrafo Marítimo

Bajo el título *La ocurrencia de un proyecto de Puerto*, vuelve el colega á estudiar esa cuestion tomando por base el Decreto de 28 de Abril último que autoriza la conclusion de la magna obra.

Un nuevo estudio de dicho documento lo ha ratificado en la conviccion manifestada desde el primer momento—esto es, ó que el concurso quedará desierto ó el que se presente está dispuesto á todo, como [illegible] pobre de espíritu.

El Gobierno y las Cámaras (dice) pueden hacerlo de infinitas maneras. Pueden [illegible] su trabajo al hacer como que lo aprueban. Pueden desaprobarlo á pesar del concurso [illegible] y del contrato que despues se ha hecho. Pueden solamente entretenerlo con dilaciones interminables, de las cuales soporta el daño representado por el interés de las sumas depositadas ó de gastos prévios, si además durante las dilaciones no se le retira el concurso de los capitales por un accidente imprevisto ó por efecto natural de la dilacion misma.

¡Qué suma de paciencia, de perseverancia, de trabajo, de influencias, de favor oficial no ha de necesitar el [illegible] proyectista para salir airoso en su empresa!

Si el Gobierno tomara la cosa á pechos, todo iría por lo mejor en el mejor de los mundos posibles, segun la fórmula del doctor Pangloss. Ahí están sino para decirlo los proyectos financieros, que han ido en la Cámara de Representantes como entierro de pobre.

Pero tambien si el Gobierno y las Cámaras toman la cosa á contrapelo, ya está fresco el proyectista. Los dos correrán los meses [illegible]. Cibils y Jackson podrán darlo testimonio además, de que tambien suelen correr los años sin resolucion definitiva de [illegible] proyectos. Y entre tanto, las 50,000 libras depositadas sin interés; los desembolsos de los estudios prévios, perdidos; los capitales ofrecidos, escamándose y retirándose en busca de otras colocaciones que dependan menos de la buena ó mala voluntad, ó simplemente de la actividad o la desidia de algun grande é irresponsable señor.

El Ferro-carril

Proclama una vez mas su independencia de toda política local, consecuente con el programa que se ha trasado:—con el pueblo y por el pueblo; sostener y defender todas sus aspiraciones legítimas y honestas, sin importársele un comino el favor de los poderes que no necesita ni procurará jamás.

Correspondencia de Paris

Sumario—Las manifestaciones en las calles.—El saqueo de las banderas.—La marcha para el Eliseo.—Un radical maltratado.—La nueva Luisa Michel.—El aniversario de la Comuna. —Cómo apreció la Cámara tales desórdenes.—Opinion de la Cámara Municipal.—Apreciaciones de la crisis operaria por Paul Leroy Beaulieu.—Agitacion en pró de la revision.—Los anarquistas de Lyon.—Discusiones sérias en la Cámara.—El presupuesto para 1884.—La cuestion de las colonias.—La ley municipal y la iglesia católica.—Motin de los alumnos de un liceo.—Ocurrencias diversas.

Marzo 16 de 1883.

Las manifestaciones proyectadas por el partido socialista, fomentadas por los diversos partidos monárquicos, fueron mas sérias que lo que se suponia, aunque reprimidas al principio con la energía que era de esperar del Ministerio presidido por Mr. Ferry.

La fiesta empezó el dia 9 y continuó el domingo 11. El 9, el teatro escogido, fué la esplanada contigua al palacio de los Inválidos, y el domingo fué la plaza del Palacio de la Cámara, del famoso Hotel de Ville, que la Comuna incendió por amor á los fueros municipales y que ya está casi totalmente edificado.

Ambas manifestaciones no tuvieron importancia intrínsica. Se componia de millares de curiosos y ociosos, deseosos de contemplar al buen pueblo parisiense en sus reivindicaciones, de algunos centenares de pescadores en aguas turbias, como hay en todas las grandes aglomeraciones, y de un millar de verdaderos operarios, movidos por la miseria é incitados por la propaganda de los socialistas. Por mas que los órganos oficiosos del ministerio intenten hacer creer al público que en esa multitud agitada no habia trabajadores, el espectador imparcial y desinteresado, es obligado á confesar que habia algunos centenares de ellos.

«El mas importante núcleo de los manifestantes, dice *El Temps*, narrando los hechos del dia 9, pertenece á las corporaciones sin trabajo; se hallaban pobremente vestidos; interrogamos á muchos de ellos pertenecientes á las industrias de los metales, de mobiliario, de construccion y de obras de bronce. El aspecto de esos infelices inspira compasion. Verdad es que entre esos infelices habia muchos curiosos, y entre estos, muchos monarquistas, parlamentarios ó periodistas deseosos de ver la República en lucha con el pueblo.

Ambas manifestaciones tuvieron sus episodios trájicos, que bien podian producir mas sérias explosiones, si el gobierno fuese menos robusto y vigilante.

La manifestacion del 9 fué caracterizada por el arrebato de las banderas, por el asalto de los carros y por la marcha contra el palacio del Eliseo, donde reside el pacífico jefe del Estado.

La manifestacion seguia sin gravedad, cuando surgió la invicta vírgen de Belleville, Luisa Michel. Capitaneando un grupo de operarios, se dirigió por el barrio aristocrático del «faubourg Saint-Germain.» En el camino se le dió una bandera negra, la bandera de la miseria. Luisa Michel con su rebaño invadió unas tres ó cuatro panaderías, cargando con los panes y los dulces y rompiendo las vidrieras de los establecimientos en señal de gratitud. Uno de esos héroes fué encontrado con 60 y tantos francos en el bolsillo, aunque gritaba ¡pan! ¡queremos pan! Ese pillastre y otros de la misma clase, se divertian apedreando los palacetes de mejor apariencia. En uno de los carros apedreados por esos caballeros estaba una señora.

Gracias á la maniobra de la Vírgen roja, la manifestacion se dividió en tres grupos; uno que quedó en la esplanada de los Inválidos, y en los alrededores, huyendo cuando la policía acudia, y volviendo desde que pasaba adelante; otro que siguió para el saqueo de las panaderías; y el tercero que fué para el Eliseo. Esta última marcha era imprevista. Apenas supo la policía que los manifestantes tomaron el camino de la residencia del Presidente de la República, acudieron fuerzas respetables. La guardia del Elíseo corrió á las armas, mientras se llamaba para reforzarla un batallon de la guardia á caballo. Los desordenados llegaron hasta las puertas del palacio, que fueron trancadas. Se cuenta que Mr Julio Grévy, oyendo los gritos de la multitud, tomó el sombrero y salió á la calle para ver hasta qué punto era terrible el pueblo que así queria visitarlo sin pedir audiencia.

Durante la manifestacion fueron presas muchas personas.

El *meeting* del dia 11 fué aun menos sério. Hacia un frio terrible y la manifestacion proyectada no se hubiera efectuado sino hubieran surjido los incorregibles curiosos, tanto mas numerosos cuanto que tratábase de festejar el domingo. La policía ocupaba la plaza y las calles circunvecinas, y, de tiempo en tiempo, se reunia al través de los grupos, dispersándolos y aprehendiendo á los que oponian la mas insignificante resistencia. Cuando los grupos del pueblo se volvieron mas densos, apareció la caballería cargando sin piedad y amedrentando á todos. Consta que á la tarde se encontraron varias cajitas con materias explosivas, en el mismo sitio en que maniobraron los soldados de caballería, y que bastaria que un caballo pisase una de ellas para que se produjese la terrible explosion.

Las personas presas durante las manifestaciones, fueron luego juzgadas por el tribunal correccional. Se cuentan entre ellas varios curiosos inofensivos, algunos *reporters* que llevan el celo profesional al punto de resistir á los ajentes; diversos extranjeros, especialmente alemanes, y sobre todo muchos reincidentes, lepra parisiense que el gobierno desea extirpar y contra la cual va á presentar un proyecto de ley especial. Entre las personas presas hay un diarista conservador, como habia entre los curiosos otros muchos. Eso bastó para que la prensa republicana atribuyese la organizacion de esos disturbios á los monarquistas.

No creo que se les pueda atribuir la organizacion de esos desórdenes. La patriotera Luisa Michel, difícilmente será considerada como anarquista; los artículos del diario comunista *Le Citoyen et la Bataille*, no pueden tampoco ser tenidos como emanados de los conservadores. Cumple, sin embargo, declarar, que la prensa conservadora encaró con satisfaccion poco disfrazada esos disturbios, que solo sirven para desacreditar á la República.

La manifestacion del dia 11 fué caracterizada por dos incidentes. Dió lugar la aparicion de una rival de Luisa Michel, cierta Fernande d'Erlincourt, jóven cantatriz, linda y simpática, que desde luego conquistó celebridad y causó gran daño á uno de los hombres mas radicales y populares de Paris, el Sr. Ives Guyot. Es un economista distinguido, escritor nervioso, y tomó sobre sí la tarea de atacar á la policía. Bajo el pseudónimo de «un viejo empleado», ha publicado una série de artículos felinos y atrevidos, denunciando todos los abusos de lo policía, y con especialidad de la policía secreta y de la encargada de reprimir la prostitucion. Tales artículos le granjearon popularidad y consiguió ser electo miembro de la Cámara Municipal por el propio barrio de la Prefectura de policía. El dia 11, mientras los proletarios se divertian gritando *¡Pan y trabajo!*, el ciudadano Ives Guyot asistia á una reunion pública en un barrio popular. Tuvo el coraje de explicar económicamente la crisis porque pasan las industrias en Paris, y atacó las manifestaciones que á su vez, no eran mas que de agentes monarquistas.

En medio de su disertacion llega un grupo de anarquistas y se oye la voz de la famosa Fernande d'Erlincourt. Los recien llegados gritan que ya basta de discursos, y que es tiempo de ir el pueblo á la plaza pública á reivindicar sus derechos. Levántase mucha algazara, queriendo unos marchar y otros oir el fin del discurso. El empleado radical consigue hacerse oir y dice: «En los teatros líricos no es raro oirse un coro cantar. «Partamos, adelante!» durante media hora y marcando el paso. Los señores se parecen á los coros. Quieren ir á manifestar y todavia están ahí.»

La salida era buena, pero no agradó á los anarquistas. Se arrojaron contra Ives Guyot, lo golpearon, le arrancaron la patilla, lo abofetearon, le dieron un palo en la cabeza, mientras la jóven Fernande d'Erlincourt gritaba: «Cortémosle la cabeza y carguemos con ella en la punta de una lanza».

La policía—esa policía maldecida por el articulista radical—acudió para arrancarlo, contuso y ensangrentado, de manos de los energúmenos, que fueron presos, empezando por la famosa Fernande. No obstante, el diario de Mr. Guyot, afirma que los energúmenos eran agentes provocadores, pagos por la policía, y por una contradicion flagrante, Mr. Guyot se negó á quejarse contra los que lo maltrataron de ese modo brutal.

Despues de esas dos manifestaciones, la capital está en sosiego.—Pero el domingo próximo es el aniversario de la Comuna, proclamada el 18 de Marzo de 1871. Se recelan desórdenes, y las Cámaras, que debian entrar en féria mañana, solo lo harán así la semana entrante, queriendo con su presencia auxiliar al gobierno en las medidas represivas que está dispuesto á tomar.

Tal vez todo se reduzca á banquetes mas ó menos numerosos. Los alborotadores están sobre aviso; saben que el Ministerio está pronto á emplear los medios mas enérgicos para que el órden no sea alterado, y el leon popular no trague sino á quien no se defienda.

En la Cámara, un diputado dirijió una pregunta al Gobierno acerca de las manifestaciones del dia 9. Deseaba saber cuál es el carácter de los hechos ocurridos y cuáles las medidas adoptadas por el Ministerio para reprimir demostraciones del mismo género. Mr. Paul de Cassagnac, bonapartista, pidió trasformar la cuestion en interpelacion, á lo que la Cámara adhirió inmediatamente. En una alocucion breve y enérgica, el Ministro del Interior, monsieur Waldeck-Rousseau, dá las explicaciones que se le piden.—«Ayer, dijo él, hubo una manifestacion reprobada de antemano por todos los órganos de la prensa, en términos en que cierto terror se mezclaba con satisfaccion visible y acompañada en su realizacion por ciertos hombres políticos con una curiosidad cercana á la benevolencia.

«Considero escusado demostrar que manifestaciones de esa especie no sirven á la causa de los trabajadores. Solo diré que el deber del Gobierno, es mirar claro. Hay leyes que prohiben tales manifestaciones. Ayer, hicimos respetar tales leyes, y mañana, si fuese necesario, hemos de hacerlo tambien, empleando todos los medios legales de que disponemos.»

Mr. P. de Cassagnac, intenta apasionar el debate con una de sus acostumbradas arengas. Pero el Ministro replica aun con mas energía, y finalmente, despues de otros discursos, la Cámara pasa á la órden del dia.

En la Cámara Municipal, trátase tambien de las manifestaciones. El comunista Joffrin presentó dos protestas, á cual mas exótica.

En la primera, pedia la reconstruccion de la Guardia Nacional, excelente medio de armar los revolucionarios; en la segunda, exijia casas baratas, panaderías y almacenes para los operarios, además de un auxilio de 500 mil francos en dinero. La Cámara encarpetó las propuestas del ciudadano operario, pero adoptó una órden del dia de Mr. Dreyfus, ex-secretario y comensal del diputado Wilson, yerno del Presidente de la República, la cual dice lo siguiente:

«La Cámara Municipal, congratulándose con los trabajadores por haber menoscabado las incitaciones de que fueron objeto, y convidándolos á abstenerse de nuevo de las manifestaciones promovidas por los enemigos de la República democrática y radical, pasa á la órden del dia.»

Entre tanto, el Gobierno dió órden de prision á Luisa Michel, que desapareció, anunciando que quiere sustraerse á la prision preventiva, pero que comparecerá ante la justicia; mandó publicar las disposiciones legales contra los Ayuntamientos, anunciando que las órdenes serán ejecutadas con la mayor severidad; y finalmente, el Ministro guarda-sellos dirigió á los procuradores generales una circular llamando su atencion hácia «las incitaciones sediciosas que se producen, ya por medio de la prensa ó ya por medio de reuniones públicas.» El Ministro exije la mas pronta y enérjica represion.

El conocido economista Paul Leroy-Beaulieu, dedicó un artículo muy estudiado á la crísis operaria de Paris. Es bueno leer ese artículo para saber hasta qué punto son fundadas las quejas de los operarios.

«El trabajo, dice, podria continuar siendo activo en la capital, mediante la condicion de ser moderado el precio del trabajo y de no ser excesivo el precio de los géneros. Pero no sucede así. Los salarios no han dejado de subir en proporciones que suben de una alza razonable y gradual. Comparamos los precios de la industria de la construccion en 1875 y 1882; tomamos por base ese volúmen extraordinariamente parcial á que se dá el nombre de «Série de los precios de la ciudad de Paris,» y hallamos un aumento de 40 á 60 p.% poco mas ó menos en todos los artículos en ese breve período de 7 años. En el mismo momento en que, el trabajo parecia aflojar en Paris, la nueva série de precios publicados en Noviembre de 1882, contenia tarifas mas altas; tal es el discernimiento de los que dirijen esa especie de manual!

«Abramos esa nueva série de precios de la ciudad de Paris, y veamos lo que dice respecto á los operarios que trabajan en construcciones, y que ahora se quejan de no tener trabajo. Vemos que el jornal de un zapatero es llevado á 8 francos por dia, el de un carpintero á 9 francos. En la série de los precios de 1879 á 1880, el salario de los primeros solo era de 6 francos y el de los segundos de 7 francos. En 1875 á 1876, el jornal de los zapateros es de 5 francos y de los carpinteros de 6 francos. Por consiguiente, los salarios de 1875 en adelante, aumentaron de 60 p% y de 1879 para acá, de 33 p%; y aun se quejan de que no hay trabajo! Entonces no hay correlacion entre esos dos hechos? ¿Entonces, uno no es la causa del otro? Se elevan los salarios á un precio exajerado y se queda admirado de que el capitalista que calcula, se abstenga. Pobre capitalista! No es por mala voluntad que se abstiene; es porque su casa no dá para tanto; no es inagotable hasta lo infinito.

«Los materiales se tornan mas caros, los salarios suben de precio; el precio de las casas viene á ser mas elevado; cuando el capitalista quiere obtener utilidades mas remuneradoras, descubre que la poblacion rica ó abastecida no es suficiente, y vése obligado á cesar en las construcciones de edificios, que dejan de ser un negocio lucrativo.

«Agrégueseá eso, que hace cuanto es posible para no fatigar ó para no llamar á esa poblacion rica, ya nacional ó ya extranjera. Nunca estuvo Paris en tan lastimoso estado como presentemente. No se sabe en qué gasta la Cámara Municipal los 260 millones de nuestro presupuesto: nuestras vias principales se hallan en un estado de que se avergonzaría la provincia, tratándose de una via de comunicacion ordinaria. Se diria que toda la sustancia del presupuesto es empleada en secularizar las escuelas y los hospitales, y que no queda nada para conservar los bellos paseos parisienses en un estado decente.

«Los munícipes tienen la manía de tratar con desden lo que llaman cosas elegantes. Entre tanto, esas son las que alimentan á Paris. Parece que hay contra Paris una vasta conspiracion inconsciente. Se quiere hacer la residencia de la capital menos agradable y menos segura. La elevacion de los salarios con la reduccion del trabajo efectivo, y los constantes trastornos comprometen las industrias exportativas, las industrias de consumo local y hasta la industria de edificacion. Piensen bien en eso los operarios parisienses; forman ellos una especie de aristocracia entre los operarios de la Francia y del mundo; ganan mas, viven mejor, y casi todos trabajan menos que los cuatro quintos del género humano.

«Que saquen provecho de esas ventajas naturales, es cosa que no puede criticarse; pero hay un límite para tales exigencias y pretensiones. —Traspasaron ese límite, y de ahí vino todo el mal.

«En cuanto al remedio á que desean recurrir, es él una obra prima de ingeniosos espíritus. No se viene mas á Paris, no se hace trabajar bastante en Paris, no se compra bastante, pues bien! hagamos demostraciones en las calles, reunámonos unos 50 á 60 mil y todo irá á las mil maravillas....»

(Concluirá). X.

EXTERIOR

Munich y sus monumentos

NYMPHENBURG

Notas é impresiones de un viajero

(Conclusion—Véase el número de ayer.)

Pensar que el que esto escribe ha estudiado cuanto se ve en el *National Museum*, equivaldria á no saber lo que ese estudio presupone, no solo de tiempo y de constancia, sino de conocimientos prévios. Gracias si en varias visitas ha logrado hacerse cargo de lo que allí hay, fijándose en algunas secciones mas relacionadas con sus gustos y tareas. Por ejemplo: cuadrando así á sus proyectos, hubo de detenerse en varias ocasiones ante los objetos del arte cristiano desde los siglos V al XIII y luego desde el XIV y XVI.

Decir los ejemplares raros latino-bizantinos y bizantino-germánicos de arte litúrgico, expuestos en estantes y paredes; valuarlos en sus méritos y enseñanzas, es de todo punto imposible aquí. Los marfiles, las arquetas con esmaltes, incrustaciones ó nielados; los crucifijos, algunos de extraordinaria rareza; los aguamaniles, candelabros, navetas y relicarios forman una coleccion de riqueza imponderable.

Las pinturas en tabla, los bajo-relieves, los capiteles de la Edad Media germánica, llevan el ánimo á pasmosas deducciones, y no vacilamos en decir, despues de la última visita que hemos hecho á ciertos museos europeos, que la historia del arte no está mas que bosquejada; que falta mucho para que tengamos una idea suficiente y perspicua de sus evoluciones.

La riqueza del Museo histórico es asombrosa; abundan las curiosidades en proporcion que trastornan la cabeza cuando no se emprende su exámen con cierta prudencia. Hay una cámara sola, consagrada á los diferentes instrumentos de tormento y á todas las piezas relativas á las ejecuciones capitales. Mas impresion nos han causado aquellos garfios, aquellos potros, aquellas corozas, aquellas sierras, aquellos arponcillos destinados á desgarrar lentamente las carnes, aquellos sillones erizados de duras puntas, aquellas pinzas para atenazar la lengua, que cuantos libros hemos podido leer sobre los horrores de la tortura.

Asusta, acobarda, amilana el solo pensar que ha habido un tiempo en que los hombres consideraban lícito el usar aquellos inicuos medios de correccion ó de castigo, tratándose de sus semejantes. Y á los que niegan el progreso del sentido moral, bastaria encerrarles en este recinto para que salieran rápidamente de su error funestísimo.

De buen grado seguiríamos refiriendo todo lo que Munich encierra de curioso ó de útil para naturales y extranjeros. La tarea, aunque grata, tiene sus límites naturales. Recordemos la colosal estátua de la Baviera, que se alza gigante delante del *Ruhmeshalle*, templo de la Gloria; la fundicion de bronces, el establecimiento de pintura sobre cristal, célebre en todo el mundo; los monumentos de Maximiliano I, Luis I, el Tesoro *(Schatzkammer)* del Palacio Real, las estátuas de Tilly y Wrede, en el *Feldhernhalle*, panteon de los generales; los teatros principales, la Universidad, la Biblioteca, el *Georgianum*, el palacio Wittelsbach, y por último, la Academia de Ciencias y Artes con sus preciosas colecciones.

Salgamos de Munich por el *Hofgarten* (jardin de la Córte); recorramos el inglés; visitemos tambien los paseos del Gasteig hasta Brunnenthal; hagamos alto en el Observatorio astronómico; dirijamos una excursion al pintoresco lago de Starnberg, y despues de recorrer sus riberas y de visitar sus villas, encaminemos los pasos al *Nymphenburg*, á la mansion de las ninfas, situada no lejos de la Manufactura Real de porcelana, que tanto crédito goza entre los hombres de gusto.

Salvemos, pues, los cuatro kilómetros que de Munich nos separan; crucemos el hermoso parque que rodea á los edificios, y nos encontraremos con la morada, verdaderamente régia, que muy pronto debe albergar á la princesa española llamada á enlazar su suerte con la de un príncipe de Baviera.

Fué construido *Nymphenburg* en la segunda mitad del siglo XVII, durante el reinado del monarca Fernando María: un incendio lo redujo á cenizas en su mayor parte, y de 1669 á 1726, llevado el rey Max Manuel de su amor hácia el Arte, lo hizo reconstruir y ensanchar, siguiendo el estilo de Luis XIV y los planos de Versalles.

El heredero del príncipe-elector Max Manuel á la sazon emperador Cárlos Alberto, acudió á embellecer la fábrica con mayor acierto. Entonces fué ensanchado el parque, que comprende un área de 8 kilómetros, donde se encuentran lagos, canales, cascadas y fuentes, construyéndose ademas cuatro pabellones en el mismo estilo de Luis XIV, de los cuales el que lleva el nombre *Amalienburg* es una verdadera maravilla arquitectónica.

Reinando Max José I, en 1803, fué el recinto convertido en parque inglés, y así continúa. Palacio y parque presenciaron durante el siglo pasado fiestas suntuosas, segun las costumbres de la época, y el nombre de *Nymphemburg* une su recuerdo á memorables resoluciones tomadas durante las guerras contra Napoleon Bonaparte.

Al subir al trono el rey Luis II, ilustre protector de Wagner, hizo construir un nuevo castillo-palacio en la montaña inmediata, y desde entonces habitaron en *Nymphenburg*, tanto su hermano el príncipe Othon, como su tio Adalberto, el difunto padre del príncipe Luis Fernando, futuro consorte de S. A. la infanta doña Paz.

Repetimos que *Nymphenburg* es una verdadera mansion de hadas, donde la naturaleza agreste y dura fué domada por la tenacidad del hombre. En sus hermosos cercados y ricas construcciones, el arte y la ciencia se dieron la mano para hacer grata y saludable la residencia á los mortales.

Francisco M. Tubino.

Italia, Austria y Alemania

LA TRIPLE ALIANZA

(Del *Times*)

Paris, Abril 18.

Ahora que parece haberse agotado cuanto puede decirse sobre la triple alianza, conviene presentar el estado exacto del caso, y reducir á sus propias proporciones los compromisos que en él se han contraido.

Nunca, tal vez, ha empleado sistemáticamente la diplomacia frases mas vagas que en esta ocasion. Tomando sucesivamente los discursos ministeriales pronunciados al respecto, todos ellos muestran igual cuidado de disfrazar la verdad, reservándose siempre la opcion de demostrar, en un caso extremo, que no ha habido intencion de ocultarla. El resultado es que, despues de tres semanas de discusion, está abierto aun el campo á las conjeturas, y que ahora, como al principio, la verdad está todavia por decirse. Si mis informes son exactos—y si tal no los creyera no romperia mi silencio,—esa verdad es como sigue:

En Junio del año pasado inicióse un cambio de vistas entre Berlin, Viena y Roma, que, allá por Noviembre, dió por resultado una triple nota, que constituye una verdadera garantía mútua por los tres poderes de la integridad de los territorios de cada uno de ellos, y los obliga á una cooperacion eficaz contra cualquier agresion que amenazara tal integridad. Implica además el Tratado la misma garantía de los tres poderes contra cualquier restriccion de los derechos marítimos de cada uno de ellos, lo cual equivale al mantenimiento de los derechos existentes de cada uno.

Así, en la forma de una nota idéntica—que permite términos ambiguos—es este un verdadero Tratado de garantía territorial, que tiene especialmente un carácter defensivo, lo cual constituye una de las razones que permiten calificarlo como un mero acuerdo pacífico.

Puede aparentemente decirse con completa correccion que el único objeto de este acuerdo ha sido la conservacion de la paz, porque especialmente en lo que á Italia se refiere, á la firma de esta triple nota idéntica ha seguido una post-data pacífica, con el nombramiento del General Menebrea de embajador en Francia. Representa este diplomático en grado eminente una política favorable á la buena inteligencia entre Francia é Italia—política que concuerda con sus propias inclinaciones y con las instrucciones explícitas que recibiera al marchar á hacerse cargo de su puesto.

Digo adrede «triple nota idéntica», porque en algunos círculos se ha asegurado que se habia arribado primero á un acuerdo preliminar entre Italia y Austria, y que fué luego sometido á Alemania y aprobado por esta Potencia. No ha habido tal cosa. Las negociaciones y los cambios de vistas se llevaron simultáneamente, sin distincion, entre las tres Potencias, y resultó la triple nota idéntica garantiendo é imponiendo á cada una de las tres partes contratantes los mismos derechos y deberes, y acordándoles las mismas garantías.

Estas negociaciones, como dejo dicho, terminaron antes del nombramiento del nuevo embajador italiano en Francia, y desde entonces no han sufrido renovacion que importe modificacion alguna en la política amistosa y pacífica que Italia se propone seguir para con Francia.

No se me oculta la objecion que se aducirá, ó mejor dicho que se repetirá, respecto de la existencia de este triple acuerdo y Tratado de Garantías. Diráse que ninguna de las posesiones territoriales de las tres potencias estaban ó podian ser amenazadas, y que, por consiguiente, la conclusion de tal Tratado era más apta para evocar el peligro que se afectaba evitar. Es muy cierto, por el momento; pero la observacion puede, con todo, ser refutada.

En primer lugar, las negociaciones preliminares empezaron en Junio del año pasado—es decir, cuando la cuestion anglo-franco-egipcia estaba mas agitada, y cuando la situacion interna de Francia no habia sufrido el profundo cambio que despues se ha verificado con la muerte de Gambetta.

Es fuera de duda que ni entonces ni ahora abrigaba Francia intenciones hostiles contra nadie. Pero cuando hay que considerar las impresiones de una nacion entera, hasta los absurdos deben tomarse en cuenta; y por absurdo que hoy parezca, es la pura verdad que los italianos, antes de la muerte de Gambetta, por una ilusion inexplicable, pero fuera de cuestion, creyeron que en ciertos proyectos, cuyo punto de partida era la ocupacion de Túnez, tenian que habérselas con una agresion posible de la Francia. Cierto es que los estadistas italianos no creyeron tal cosa; pero sabian ellos que la idea trabajaba la mente de muchos, é impresion tal basta á menudo para determinar una política, á despecho de las convenciones.

Es por otra parte de recordar que por espacio de casi tres años, de 1879 á 1882, Francia é Italia mantenian literalmente relaciones diplomáticas recíprocas. Hay una estúpida escuela que cree que la diplomacia es una supersticion.

Desearía que los que profesan tal manera de pensar, reflexionaran un momento sobre las consecuencias—enfriamiento, mala inteligencia, y equivocaciones políticas—que han resultado de la ausencia de relaciones diplomáticas continuadas entre Francia é Italia.

Un italiano altamente colocado decia hace poco:—«Es una lástima que no hayamos tenido por largo tiempo un verdadero diplomático en Paris.»

Es muy cierto.

Cuando el marqués de Noailles representaba á Francia en Roma, tenia que entenderse con el signor Cairoli, que estaba enteramente absorbido en la política interna, y que mas tarde, fuera del Gabinete, reprochó á Gambetta el haberse llamado su amigo, y ocultádole á la vez su política tunecina.

Al signor Maffei casi no se le veia, y el marqués de Noailles no estaba en muy buenos términos con el signor Malvano, director de los asuntos políticos. Es el signor Malvano hombre capaz y amabilísimo, un conversador que encanta, muy accesible, entendedor de los hombres y de las cosas, y dispuesto siempre á allanar las dificultades—en una palabra, para usar una expresion diplomática francesa, es *Un Desprez qui parle*.

Todas estas cualidades, empero, de nada sirvieron, porque, existiendo frialdad entre ellos, nunca vió Malvano al marqués de Noailles, que á menudo se quejaba de verse obligado á discutir cuestiones con subalternos.

Y mientras así marchaban las cosas en Roma, Italia estaba representada en Paris por el general Cialdini, muy digno de todo elogio; pero que no puede llamarse un verdadero diplomático, y que ha sido reconocido como el hombre más apropiado, aunque con las mejores intenciones, para indisponer á las naciones mas decididas á entenderse.

Por consiguiente, considerando la fecha en que comenzaron las negociaciones que han dado por resultado el Tratado de Garantías, y los dos años que, precedieron aquella fecha, no es de sorprender que, despues de una série de errores, equivocaciones y, si es dado expresarse así, de inquietas supersticiones, Italia se haya preparado á una alianza con las potencias de la Europa Central; aunque, transformada hoy la situacion interna de Francia, y disipadas muchas ilusiones, los italianos no creen ya, sin duda, que la necesidad de semejante acuerdo sea tan imperativa.

Pero cuando se discute cuestion tan importante, que tanto efecto pueda ejercer en los destinos de la Europa, no basta explicar causas que puedan haber existido y que pueden no existir ya.

Debe tambien recordarse que este Tratado de Garantías cubre un período de seis años y que, por consiguiente, durante este período pueden presentarse sucesos que justifiquen mañana lo que hoy parece injustificable.

Hay ante todo que preguntar, qué ventajas derivan tres gobiernos tan importantes contrayendo tales compromisos.

Ahora bien, en esta cuestion del Tratado de Garantías cada una de las Potencias Contratantes tiene argumentos suficientes, desde puntos de vista completamente independientes, bien entendido, para explicar su sancion de tal Tratado. Porque es evidente que si se fuera á juzgar desde el punto de vista francés, ruso ó inglés, podria juzgarse diferentemente.

Pero juzgando en un sentido abstracto, Alemania, al concluir el Tratado de Garantías, obtiene en primer lugar la satisfaccion de aislar á Francia y Rusia, é impedir que se den la mano. Tiene, además, la satisfaccion de hacer un servicio al Austria; y, por último, desde el momento que no ha perdido toda esperanza de entenderse con el Vaticano, hay ventaja para ella en mostrar que está á partir de un confite con el Quirinal, y que tal aliado no es de despreciar tanto en los asuntos de fuera como en los asuntos de adentro de la frontera italiana. Para Austria, semejante tratado implica el completo abandono, de parte de Italia, de toda veleidad por territorio austriaco, y la facultad de llevar adelante, sin inquietud por esta parte, su progreso en la Turquía Europea; abriéndose así un vasto campo para comprobar el alcance de su política, y habilitándose eventualmente á afrontar á la Rusia sin buscar garantías en otra parte.

El rasgo ameno del asunto es que el signor Zanardelli y el signor Baccarini, que sobresalieron antes en condenar la digna y hábil política del Conde Corti en el Congreso, gracias á la cual puede hoy Italia darse la mano con el Austria, son hoy miembros de un Gabinete que no solo no reclama parte alguna del territorio de Austria, sino que hasta garante su integridad.

Respecto á Italia, las ventajas que la impelen á celebrar el Tratado, son en sí mismas evidentes. Cuando el advenimiento del gabinete Depretis, importunaba á los italianos la idea de entrar en una empresa agresiva, y se exasperaban por el aislamiento de Italia.

La conveniencia de evitar este peligro era obvia, y prueba de que el Gabinete creia responder al sentimiento general, es que ha aprovechado una oportunidad de reclamar para sí el honor de librar á Italia de tan desagradable posicion. El Tratado, por otra parte, no solamente la habilita, sino que la obliga á romper con su política irredentista; á seguir una línea de conducta conservadora; á repudiar contra Europa las tendencias republicanas que se le atribuyen; á entrar de nuevo en el concierto monárquico que conviene á sus afinidades dinásticas y a sus intereses unitarios; y, por último, á practicar la paz y la economía por varios años. Porque, como el rey lo ha dicho, «la nacion mira ahora toda economía como una victoria.»

Tales son las razones que explican el Tratado de Garantías celebrado en la forma de una nota idéntica.

La tranquilidad europea no está amenazada por él, y los hombres de Estado que de él han hablado han podido decir que no era un Tratado en forma y que su objeto era la paz.

Florencia en 1883

Sumario—Santa María del Fiore.—Così fan tutti.—El palacio de la misericordia.—Paserini.—Los capitanes de Santa María.—Peste de Florencia.—Organizacion de la Misericordia.—Su decadencia.—El gonfanolero y el cadáver.—Los capi de Guardia.—Teoría y práctica.—San Vicente de Paul.—El Papa Clemente XII.—Los Florentinos colocan su dinero en el cielo.

Cuando desembocais por la calle Calzaioli, á la plaza del Duomo, á vuestra izquierda teneis la *Loggia del Biggallo*, á vuestra derecha *El Palacio de la Misericordia*, al frente el *Batisterio*, el *Campanile de Giotto*, y el Duomo. Os preguntais cómo la *Loggia del Bigallo*, esa alhaja artística, se encuentra en la calle y no en un Museo, bajo un fanal, y antes de ir á la *Misericordia*, entrais en *Santa María del Fiore*, que es la capilla!....

—

El Senado y el pueblo florentino lo habian decretado. Dios tuvo en Florencia una casa digna de él. Al exterior todo fué de mármol; un cuento de Granada, un sueño de las *Mil y una noches*. En el interior pesadas columnas, anchas arcadas, bóvedas sombrías alumbradas por escasas ventanas. Encima, un duomo colosal, gigantesca obra maestra que Miguel-Angel no ha podido menos que copiar y perfeccionar. Y entónces ese conjunto maravilloso se llama el Duomo, *domus*, la casa por excelencia del Señor. Y en todos los paises, en todas las lenguas, en todas las religiones surgidas del Cristo, la catedral se llama: el Duomo.

Santa María de las Flores es la imágen de la iglesia militante. Es necesario pasar por allí, para dirigirse de las Catacumbas, á San Pedro de Roma, la Jerusalem triunfante.

Se experimenta algo de ese santo horror que nuestros padres debian sentir en los bosques druídicos. Pero para que todo fuese completo, habria sido necesario bajo la cúpula, el *Juicio final* de Miguel Angel. Allí era su sitio. Esta página terrible debia haber sido escrita para el libro pavoroso del duomo florentino, donde el sentimiento del temor y de la justicia, domina el del amor; Miguel Angel ha pintado en un dia de cólera.

No ha querido comprender, con San Agustin: «En diferencia de las penas y de las recompensas que separa los malos de los buenos. Lo que no se vé bajo el sol, en la vanidad de esta vida, aparecerá bajo el sol de justicia, para alumbrar la vida futura; entonces será el juicio final.»

Al salir y mientras introducia la mano en la pila de agua bendita, el órgano se dejó oir en la lontananza de la basílica. Un maestro de capilla, aficionado, sin duda, tocó una melodía del *Così fan tutti*, de Mozart. La tocó con un encanto tan penetrante, que se introdujo en mi memoria así como en mi corazon y que no puedo hacerla salir.

—

Y ahora, entremos á la *Misericordia*. La primera pieza es una capilla rodeada de asientos. En el medio un catafalco. Es allí que se colocan los muertos despues de irlos á buscar á domicilio. Los hermanos recitan al rededor las oraciones fúnebres. El oficio se dirá dos veces para cada difunto. En la pieza contigua las angarillas de ambas especies (Cataletti). La primera para los heridos, con colchon y almohada; la segunda para los muertos.

Un mecanismo de los mas ingeniosos permite descubrir la parte superior de las angarillas como un compás que se abre y se cierra. En otra sala, los retratos de los grandes duques de Toscana: Cosme, Cosme II, Cosme III, Fernando, Francisco de Médicis, Juan Gaston, Francisco Estéban, Pedro Leopoldo, Cárlos Luis I de Borbon, Fernando y Leopoldo de Lorena, el arzobispo Limberti. En seguida la sala donde los hermanos tienen sus trajes en cajones cuya llave posee cada uno. En fin, la sala del capítulo. Toda la casa es tenida con un cuidado, una limpieza y una elegancia notables.

—

Los historiadores no han estado de acuerdo sobre el orígen de la hermandad de la Misericordia. Segun Plácido Landini, un Pietro Borsi, en el siglo XIV, habia dado la idea á los mandaderos de Florencia de castigarse con un impuesto de una *crazia* (siete céntimos) cada vez que blasfemasen, y esto en provecho de los pobres y de los enfermos. Esta version no es aceptada por el ilustre y sentido Passerini.

De acuerdo con el francés Perrens, les dá por autores los *Capitanes de Santa-María* fundados por Pedro de Verona.—«Es así, dice Perrens, que cambiando de título como de funciones, los *Capitanes de Santa-María* se volvieron *Hermanos de la Misericordia.*»

—

En la época de la peste de 1348, de la que Boccacio nos ha dejado la descripcion famosa, la Hermandad de la Misericordia se cubrió de gloria por su caridad y heroismo. Reunida un momento á los capitanes del Biggallo, por Cosme de Médicis que, para avasallar su patria, queria desmoralizarla, perdió su antiguo vigor. Un acontecimiento verdaderamente dramático le devolvió su popularidad y esplendor.

Habia muerto un ciudadano de mediano nacimiento, llamado Jio Delli, que era tan pobre que sus parientes no sabian cómo hacerlo enterrar. El cura de San Simon, en cuya parroquia habia fallecido, tardaba en irlo á buscar para llevárselo á la iglesia. Entonces uno de su familia, tomando el cadáver á cuestas, lo llevó al palacio de la señoría. Silvestro Federighi era entonces gonfalonero y él le dijo:—«Que vuestra señoría haga enterrar este cadáver. Lo he traido hasta vuestros piés, porque las leyes de la República no han sido observadas. Como jefe soberano de este pueblo, toca á vos hacerlas observar.»

El hecho pronto fué conocido en toda la ciudad. El gonfalonero hizo inmediatamente tocar la gran campana que solo se repicaba para las cosas de gran importancia. Habiéndose reunido el pueblo, se tomó la siguiente deliberacion. Los setenta y dos de la *Misericordia*, se ocuparian en adelante, exclusivamente, de la sepultura de los muertos, del transporte al hospital de los enfermos que no tenian medios para hacerse atender en sus casas.

Hé aquí, en esa época, el nombre de los capitanes de la Misericordia que fueron, se puede decir, los restauradores: Scarlatto Scarlatti, Lorenzo Pitti, Tommaso Borghini, Jacopo Salviati, Filippo Vinaccini, Tommaso Ginosi, todos ciudadanos que ocupaban ó habian ocupado los primeros cargos del Estado, habiendo servido á la República en las magistraturas populares ó en las embajadas.

—

La compañía se compone actualmente de setenta y dos capitanes *(capi di guardia)*, de unos doscientos tres *giornanti*, de ciento cincuenta *straccia-fogli* y de un número indeterminado de otros hermanos de buena voluntad, cuyo número asciende aproximativamente á mil doscientos. Los capitanes se componen de diez prelados, catorce nobles seculares llamados *statuali*, veinte clérigos no prelados, veinte y ocho seculares no nobles, llamados *grembiuli* ó artistas. Prestan su servicio cuatro por dia. Los *giornanti* (jornaleros), son llamados así, porque están obligados, dos veces por semana, á ponerse á disposicion de la compañía.

El número de hermanos destinados á ejercer el santo ministerio, ha sido fijado en setenta y dos «porque—dice el proceso-verbal de la institucion—porque N. S. Jesu-Cristo, ademas del número de apóstoles, ha elejido setenta y dos discípulos que debian ir por el mundo, para predicar y esparcir la buena doctrina. Del mismo modo queremos ser setenta y dos para ejercer las obras de la caridad y de la Misericordia, y principalmente enterrando los muertos pobres y miserables. Y eso, sin salario ni recompensa, solamente por el amor de Jesu-Cristo, muerto por nosotros en la cruz.»

Las obras de la Misericordia comprenden todas las obras de caridad desde el transporte de los heridos, de los moribundos, los cuidados á los enfermos, la sepultura á los muertos, hasta la asistencia á los prisioneros y á los condenados á muerte.

Apenas el sonido de la campana de *Santa María del Fiore* se deja oir, que se vé al artesano abandonar su negocio, al rico abandonar su banquete, el teatro y el baile ó ir á vestir el traje negro y la cogulla.

Apenas está reunido el número de hermanos exigido por los reglamentos—deben ser por lo menos diez para cada *cataletto* (angarillas)—que el *capo di guardia* se prepara á partir recitando una plegaria.

Lleva consigo espirituales, para el caso en que el enfermo se encuentre mal, un crucifijo «in articulo mortis,» agua bendita, pues el herido puede morir en el camino. El *cataletto* es llevado por cuatro hermanos, que se van turnando. Los cuatro reemplazantes saludan á sus predecesores con estas palabras: «Dios os lo devuelva segun vuestros méritos,» á lo cual los otros contestan «Id en paz.»

El capo di guardia se dirije entonces á la habitacion del enfermo. Si es un hombre, los hermanos lo desviten; si es una mujer, se llama á las criadas. Jamás la compañía se retira sin dejar una ofrenda. Y si es necesario, allí mismo se hace una colecta que siempre es fructuosa. Durante todo el tiempo de su enfermedad, el paciente es visitado por los hermanos. Para un herido, la campana suena dos veces; para un muerto, tres veces. Los hermanos van lo mismo al palacio como á la casa del pobre. Lo toman tal cual está para enterrarlo en el palacio de la Misericordia, y con frecuencia en el Cementerio.

El traje de los hermanos es una sotana de tela negra ajustada, en la cintura, con un capuchon ó cogulla, polainas de tela negra, un sombrero de fieltro negro y un rosario con una medalla.

La residencia de la Misericordia fué primero el Oratorio del Biggallo, en seguida el palacio Ginori, la iglesia de San Cristófano en el corso de los Adimari, y en fin, el local en que se reunia, en la plaza del Duomo, la magistratura de los pupilos. Fué el dón real del gran-duque Francisco I: «A fin, dijo el príncipe, de que una obra tan meritoria y que hace tanto honor á Florencia, no esté oculta, sino en un punto frecuentado, visible á todos los ojos.»

La Hermandad está organizada sobre el modelo de una república. Tiene su «magistrado, su conservador, su canciller, su camar-lengo, su gran consejo.» Todo se decide por escrutinio.

La Constitucion que la rije, reconocida por el gran-duque Fernando III, data de 1792, fué reformada en 1797. Está actualmente en vigencia.

No hay en Toscana un gran señor, un hombre de bien que no considere un honor ver su nombre inscrito en los registros de esta famosa Asociacion.

—

Siento no poder citar los nombres de los setenta y dos de la Misericordia. Citemos: el gran duque Fernando de Toscana, su hermano el archiduque Cárlos, el rey de Italia, el duque de Aosta, el caballero Maggio, el marqués Giacomo Tolomei, el conde Gaston de Larderel, el marqués Pietro Torrigiani, el conde Fernando Guicciardini, el príncipe Tommaso Corsini, Gino, príncipes de Corsini, Francisco Gherardi del Turco, el marqués Dufour, el senador Luigi Ridolfi, el infante Cárlos-Luis de España, los arzobispos de Florencia y de Pisa, NN. SS. Cecconi y Capponi.

El príncipe imperial de Prusia habia solicitado formar parte de la ilustre hermandad. No siendo, el príncipe, católico, los estatutos se han opuesto.

No es necesario insistir sobre la popularidad de que goza una institucion semejante, sobre los privilegios que los Papas y los soberanos le han acordado, sobre los legados, donaciones hechas en favor suyo. Florencia daba un gran ejemplo.

Florencia se mostró, bajo el hábito de los hermanos de la Misericordia, la humilde é infatigable servidora de la desgracia. El hábito negro de sus hijos apareció cada vez que hubo un acto de heroismo cristiano que cumplir, un infortunio que aliviar. El genio del cristianismo habia solo podido soñar una institucion semejante. Como esos caballeros que corren al combate guerrero ó al torneo, la visera de su casco calada, los hermanos de la Misericordia, en pleno siglo XIX, renuevan los milagros de la caballería. Ocultos bajo la cogulla, disimulan á los ojos de los hombres su abnegacion y sus virtudes.

Pero Dios los vé y la patria tambien. Llegados á esa cumbre, la caridad de Florencia fué apercibida de lejos. Tuvo sus imitadores.

Un hombre vino que hizo palidecer la misericordia de Florencia. Salió de las entrañas del amor divino. Labrador, á la claridad de las estrellas, á luz de las albas indecisas, debió apercibir al celeste sembrador, arrojando la limosna del grano y del rocío á toda la naturaleza. El tambien trazó un surco en su corazon. Dios arrojó en él la semilla. El dia de la cosecha vá á brillar. Abandona el campo paterno. Se expatria, es hecho prisionero, esclavo, convierte á sus llaveros. Hélo libre.

Pero, como el médico que se inocula el veneno para estudiarlo y curarlo, corre detrás de las enfermedades mas repugnantes, las miserias mas abyectas. Se inocula en el alma la desgracia y el sufrimiento.

Y como aun no es bastante para su avidez de misericordia, corre al presidio y toma la cadena del forzado. La púrpura del galeoto será para él la púrpura del reino eterno. Ese hombre avivó en el fuego de su alma, el alma de todo un pueblo. Ese labrador, ese esclavo, ese galeoto, ordenó la caridad á su siglo, y despues de su muerte, á todos los siglos.

No contento del presente, se apoderó del porvenir; y hoy como ayer, en medio de nuestras bellas caritativas, de nuestras elegantes generosas, está aun ahí, diciendo: «Vamos señoras, ved si quereis desamparar á vuestro turno todos esos pequeños inocentes cuyas madres habeis llegado á ser por la gracia, despues de haber sido abandonados por su madre, por la naturaleza.»

Ese hombre, ese francés, se llama Vicente de Paul. Y como Dios, en los arreglos de su justicia, tiene cortesías supremas y delicadezas infinitas, quiso que el Papa, que canonizó al hombre de la Misericordia francesa, fuese un hermano de Misericordia florentina, un Corsino, el Papa Clemente XII.

[...]

sino á la historia, las costumbres y otros aspectos no ménos interesantes.

Con tales lecturas, el buen gusto y la cultura histórica de las jóvenes ganan de consuno; pero aparte de estos fines, que son comunes aun para las que no pertenecen á Italia, se trata de dar á conocer en esta asignatura la obra del gran poeta florentino, Dante, para cuya comprension y juicio estético precisa el conocimiento de aquella literatura, en la cual, al menos en sus formas, segun piensa M. Rizzi, encarna la idea fundamental de la *Divina Comedia*, cristiana en el fondo, siquiera aquellas, paganas en su orígen, se modifiquen por la poderosa idealidad del gran maestro italiano. La lectura de su obra llena todo el segundo semestre.

No son nuevas entre nosotros, lecturas de obras de mérito literario; pero no revisten, aun las que en sesiones públicas acostumbra á dar la Asociacion española antes citada, tanta importancia, ni las acompañan esas ilustraciones que añaden otros frutos á los que en sí lleva la simple lectura.

El régimen adoptado no es el de las clausura de las alumnas, como se hace en todos los colegios, á pesar de los vicios que de consuno han descubierto el buen sentido de los padres de familia y la experiencia de personas competentes en Pedagogía.

La escuela milanesa tiene á sus alumnas por espacio de seis horas diarias (de nueve á tres de la tarde) sometidas, digámoslo así, á su accion educadora, mas eficaz cuanto ménos interrumpida; pero reservo tambien para la influencia de la familia, que tanto conviene, y mas cuando coadyuva á los efectos de la primera, el resto del tiempo.

(Boletin de la Institucion libre de Enseñanza)

Las colonias escolares de vacaciones

(FERIENKOLONIEN)

En Alemania se dá este nombre á la residencia en los mejores puntos de la montaña, durante los meses de estío, de los niños débiles ó enfermizos que concurren á las escuelas urbanas, ó hijos de familias menesterosas.

Inició estas provechosas fundaciones el señor Bion, de Zurich, enviando al campo con los recursos que para esto fin se le facilitaron á 64 niños y niñas, dirigidos por varios profesores de ambos sexos.

Tal fué el resultado de esta primera excursion, que al año siguiente casi se duplicó el número de los infantiles expedicionarios, fundándose inmediatamente colonias en Basilea, Francfort, Stutgartt, Dresde, Berlin, Brema, Leipzig y Colonia. Tambien han tomado carta de naturaleza en Austria.

En 1878 se formó en Francfort un comité encargado de verificar estas excursiones, una de las cuales duró veinticuatro dias, que se consagraron [...]

[...]

tiempo capital de un condado, y hoy simple cabeza de un distrito. Una antigua torre feudal que cubre con su sombra el portal de una derruida abadía, prueba que la pequeña ciudad ha tenido un pasado.

En efecto, en ella han vivido nobles, monjes, villanos y siervos, que han cultivado el fértil valle que la rodea. Los antepasados de los cuervos que, mañana y tarde, revolotean dando graznidos sobre la antigua torre, escaseaban rara vez de alimento, gracias á la horca. El pueblo,—aun no tenia este nombre—era en esa época materia vil; vicio de nacimiento, decian los nobles; por la voluntad de Dios, decian los monjes; en cuanto al mismo pueblo, no sabia el por qué.

Ya no estamos en ese tiempo; no quedan otras huellas en la antigua capital del condado, que la torre, el portal y los almenados muros, todo en ruinas. Cuatro edificios de arquitectura moderna, es decir, indefinida, atraen las miradas con sus techos de pizarra dominados por para-rayos. Estos cuatro edificios representan en algo la alta civilizacion á que hemos llegado: uno es el cuartel, el otro el corregimiento, el tercero el palacio de justicia y el cuarto la cárcel.

Me equivoco; del pasado hay todovía de pié un edificio, de piedras ennegrecidas por el tiempo, de esculturas mutiladas por los hombres, —la iglesia.

Un gran camino, que desciende de las colinas situadas al oeste, atraviesa la pequeña ciudad y un puente arrojado sobre el sinuoso rio que la baña al este, trepa por el flanco de nuevas alturas coronadas de bosques.

Es medio dia; un suave sol de Mayo alumbra el pintoresco valle. Los álamos que bordean el camino, torcidos por el soplo de los vientos, comienzan á reverdecer; las enramadas de ogiacantas en flor, perfuman el aire. Los pájaros, activos y bulliciosos, construyen cunas bajo las nacientes hojas. Desde Febrero, el régulo ha abierto su gran concurso musical, que la alondra debe cerrar en Setiembre y en el cual el ruiseñor es el eterno laureado.

En las laderas del camino, que abrevian los caminantes siguiendo rectos senderos, un asno viejo y cojo arrastra una carreta deforme.

Sobre un eje chillon, han sido clavadas cuatro tablas desiguales, con cuatro estacas. Las varas de este singular vehículo son ramas apenas adelgazadas. Por silla, el asno tiene un trozo de frazada doblada; por arneses, cuerdas de nudos multiplicados. La carreta rechina, gime, parece dislocarse á cada vuelta de las ruedas: coja como la bestia que la arrastra, como su propietario que se inclina en ese momento hácia atrás, y cuya pierna derecha combada hácia afuera, le obliga á ayudarse de un palo para caminar.

El asno es pelado, la carreta estraña, el hombre que la dirige [...]

[...]

que le consideraban como un sér peligroso, á quien era necesario no enojar.

Las voces de las escardadoras de yerba se oian todavía á lo lejos, cuando Simonet dió un salto y enderezó sus largas orejas; Ardilla ladró y Simon, sorprendido, volvióse y se detuvo. Un tiro acababa de resonar en la selva; los écos de las colinas repetian el estruendo.

—Es Juan el cazador, murmuró Simon. ¿Cómo se atreve á disparar su fúsil en pleno dia?

Siguió Simon su camino, y diez minutos despues penetraba en el recinto de la antigua cantera.

Simonet, desembarazado de sus cuerdas, se dirigió á la bóveda ocupada en otro tiempo por su amo, y encontró yerba fresca, restos de legumbres, tres ó cuatro cardos y un resto de avena.

Simon dispuso su comida, compuesta de zanahorias y de coles, en un tarro viejo; mientras la comida se hacia, añadió algunos nudos á los arneses y se ocupó en seguida de su sembrado.

Ardilla, acurrucado cerca del fuego, levantábase de tiempo en tiempo para ladrar alrededor de su amo y del asno. Este fingia morder á su compañero de camino, Simon fingia pegarle para obligarle á callar, y concluia por tomarle y besarle.

El sol, al ponerse, vió á Ardilla y á Simon sentados frente á frente, comiendo juntos.

Los pájaros modularon una última cancion, la antigua torre feudal desvanecióse poco á poco en la sombra, los murciélagos aparecieron y el gran silencio de la noche invadió el valle.

Antes de recogerse en su lecho de paja, Simon miró cómo se encendian las estrellas.

Seguro del porvenir, tranquilo como la naturaleza que lo rodeaba, el pobre hombre habria dado gracias á Dios si lo hubiera conocido.

(Continuará.)

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

EL GENERAL PAGOLA—*La Verdad*, periódico semanal de Buenos Aires, que no teniamos el honor de conocer, contiene un artículo segun el cual «en los diferentes círculos políticos se menciona con entusiasmo y esperanzas al General Pagola, como el candidato mas probable para la próxima presidencia de esta República».

EXPLORACION—En Julio próximo llegará aquí el teniente Bove, procedente de Génova y en compañía de varios amigos suyos que con él se proponen explorar la Tierra del Fuego. La Sociedad Geográfica Italiana costea los gastos [...]

[...]

oro afectos á la amortizacion, son las siguientes:

1	Juan Minelli	$ 500	á $ 3.10	% premio
2	Carbone y Ca.	700	á 2.55	»
3	Trinidad Martinez	400	á 3.25	»
4	Castaño y Rodriguez	6,000	á 3.25	»
5	Juan José Arana	6,000	á 3.51	»
6	Vicente Alcalde	2,000	á 3.31	»
7	Juan Ruiz	1,500	á 3.58	»
8	Basilio Dacourcus	500	á 2.83	»

Fueron aceptadas las núm. 7 y 5.

Montevideo, Mayo 22 de 1883.

La Comision.

RUMORES—*El Ferrocarril* consigna los siguientes rumores, *sans garantie du Gouvernement*:

Crísis ministerial, siendo sustituido el Dr. Herrera por el Dr. Castro y este por D. Apolinario Gayoso.

Separacion involuntaria del Director General de Correos.

PROCESION INFANTIL—El 25 del corriente, á la 1 de la tarde, recorrerá varias calles una columna de *dos mil* chiquilines pertenecientes á los Asilos Maternales, encabezada por el Director de esos establecimientos, que lo es el coronel D. Juan Manuel de la Sierra.

POR SI ACASO—José Rognone fué mordido ayer por un perro, al parecer rabioso. En la duda hízose cauterizar la herida con un hierro enrojecido, por el Dr. Fiol.

TARIFA MÉDICA—Parece que entre algunos diputados se agita la idea de establecer una tarifa médica.

CORRESPONDENCIA—(Véase la seccion marítima)—Hoy saldrán: el *Cosmos*, para Buenos Aires y Uruguay; el *Valparaiso*, para el Pacífico; el *Hevelius*, para Rio Janeiro; Southampton y Amberes.

COMPAÑÍA DRAMÁTICA—La que funciona en San Felipe pasará á Solís el 24 y 25, dando el drama *Conflicto entre dos deberes* y la comedia *La rosa amarilla*.

¡OJO AL CRISTO!—Hay motivos para sospechar que un tal Bobe, presunto ladron de un crucifijo en el Cementerio, no es otro que Francisco Peruchelli, desterrado de Buenos Aires al Paraguay á causa de cierta *irregularidad* y devuelto al Plata por las autoridades de la Asuncion.

Interrogado dijo que habia abandonado el Paraguay á causa del clima; pero como se le observase que era inexacto, explicó que le dieron pasaporte, si bien manifestándole el general Caballero que podria regresar cuando quisiera.

A la pregunta de cómo se encontraba en su poder el crucifijo [...]

SECCION COMERCIAL

Fondos públicos

Mayo 22.

DESPUES DE HORA

Dia 21

Deuda Amortizable

5,000 $	para mañana	18%	p. % de s/v
10,000 »	para fin de mes	18%	» »

Dia 22

ANTES DE HORA

Títulos Especiales

3,240 »	al contado	10%	» »

HORA OFICIAL

Deuda Amortizable

10,000 »	para mañana	18%	» »
1,000 »	para fin de Junio	19%	» »
1,000 »	al contado	18%	» »
5,000 »	para fin de mes	18%	» »
10,000 »	para fin de Junio	19	» »
15,000 »	idem idem	19	» »
10,000 »	al contado	18%	» »

Billetes del Tesoro

15,000 »	al contado	52%	» »
5,000 »	idem idem	52%	» »
10,000 »	para fin de mes	52%	» »
10,000 »	para fin de Junio	52%	» »

DESPUES DE HORA

Empréstito Pacificacion 2.ª Série

15,000 »	para mañana	44	» »

Billetes del Tesoro

15,000 »	para el sábado	52%	» »

Deuda Amortizable

10,000 »	para fin de Junio	19	» »
10,000 »	al contado	18%	» »

Cambios

Sobre Lóndres, bancario 51
» » particular 51% d á 51% d
» Francia bancario, fr. 5.34 á 35
» » particular, fr. 5.38
» Amberes particular, 5.41 á 5.43.
» Rio Janeiro 11:350 reis por £ nom.
» Buenos Aires % á % p. % de descuento.

Frutos del país

A precio reservado fueron vendidos ayer 4,000 cueros vacunos salados y 4,000 secos aparentes para Norte América á 76 rls. pesada. [...]

[...]

Lóndres		49½
Paris	fs.	5.14
Burdeos	»	5.14
Marsella	»	5.14
Amberes	»	5.14
Génova	»	5.15
Hamburgo	»	5.14
por un peso fuerte.	M.	4.15

Las principales firmas siguen girando á 49 % sobre Lóndres y sobre Francia á fr. 5.16 á 5.17.

Hay gran escasez de giradores en plaza, así es, que el Banco de la Provincia, está colocando mucho sobre el exterior.

Sobre Montevideo, el Banco de Italia está pagando á % por ciento de premio; y particulares á % %.

Sobre Rio Janeiro 11 por 100 bancario girador y particular $ 11 150.

El Corresponsal.

MARÍTIMA

Entradas de Ultramar

Dia—21

Rio Janeiro el 11 de Mayo y escalas, vapor brasilero *Rio Negro*, de 423 toneladas, capitan Pereira y 43 tripulantes, á A. F. Braga, con 17 pasajeros y la carga siguiente:

De Santa Catalina—A la órden 800 cachos bananas.

De Rio Grande—A Cardozo y Ca. 21 sacos maní, á Barrozo y Ca. 42 cjs. drogas.

Amberes el 6 de Abril y escalas, vapor francés *La Gaule*, de 1,194 toneladas, capitan Renouleux y 26 tripulantes, á Apesteguy hnos. con la carga siguiente:

De Burdeos—á Farini y Gonzalez 43 cjs ciruelas, 100 id sardinas, á H. Dufrechou 100 bordalesas vino tinto, 50 cjs ciruelas, 4 id conservas, á M. Petit, Seré y ca. 200 cjs ajenjo, 10 fardos hilo acarreto, 236 cjs sardinas, á L. Bonomi y ca. 25 bordalesas vino, á R. Cazeaux y hnos. 100 bordalesas vino tinto, 17 barriles coñac, 106 cajones vino, 25 id rom, 65 id licores, 8 id agua mineral, 30 id sardinas, 10 idem mostaza, 5 idem frutas en jugo, 50 idem ciruelas, á A. Laborde 20 bordalesas vino, 3 fardos corchos, 1 bulto flejes, 50 cjs botellas vacias, 16 bultos cjs desarmados, á F. Vilaró (hijo) 100 cjs mostaza, 75 id ciruelas, 5 id tabaco, 1 id papel para cigarrillos, 5 id cuerdas, á Belgrano y ca. 11 bocoyes porcelana, á F. Topin y ca. 400 cjs patatas, á la órden 160 bordalesas vino tinto, 30 cjs coñac, 10 sacos semilla de alfalfa, 1 casco y 1 cj cidra, 15 id plantillas para alpargatas, 1 id cuerdas.

De Amberes—á C. Brandes y Ca. 400 cjs ginebra, 500 cjs velas estearina, 35 bultos cristalería, á Barrere, Grassie y Ca. 750 cajas velas estearina, 53 bultos quesos, á F. Vilaró (hijo) 295 bultos quesos, á E. Tornquist y Ca. 11 cjs casineta, á Barbagelata y Rolando 47 bultos cristalería, á Marexiano hnos. 5 cjs géneros de hilo, á A. Sagasti é hijos 2 fardos géneros de hilo, 1 id id de algodon, á J. Granara 80 cjs quesos, á Quartino y Ca. 526 rollos alambre galvanizado [...]

[...]

DIRECCION GENERAL DE Instruccion Pública

Secretaría de la Direccion General de I. Pública.

Montevideo, Mayo 17 de 1883.

Llámase á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestro de la Escuela de 2.º grado de varones de San Fructuoso (Departamento de Tacuarembó), cuyo acto tendrá lugar el 16 de Junio próximo, á las 7 de la noche, en el local de la Corporacion.

Las solicitudes de los aspirantes, se recibirán en esta Oficina hasta la una de la tarde del dia del concurso.

my19.24 *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Mayo 5 de 1883.

Debiendo darse principio á la formacion del Registro de maestros, diplomados por autoridades competentes de la República—y siendo conveniente que ese trabajo se realice sin omisiones, la Direccion ha resuelto que las personas que posean títulos los presenten para ser anotados en todo el mes de la fecha, de dos á cinco de la tarde, en esta Secretaría y en campaña ante los secretarios de las comisiones de Instruccion Primaria, desde la fecha hasta dos meses despues.

my8.20 *El Secretario General.*

[...]

Mensagerias Fluviales á Vapor

RES NON VERBA

Nuevo itinerario de verano

SALIDAS DE MONTEVIDEO PARA BUENOS AIRES Y ROSARIO

Lunes Vapor **Rio de la Plata.**
Miércoles " **Cosmos.**
Juéves " **Júpiter**, para Buenos Aires solamente.
Sábado " **Silex.**
Sábado " **Júpiter**, para Buenos Aires solamente.

Onyx, sin dia fijo, hará un viaje semanal para carga.

SALIDAS DEL SALTO PARA BUENOS AIRES DIRECTAMENTE

Domingo Vapor **Cosmos.**
Miércoles " **Silex.**
Viernes " **Rio de la Plata.**

Por mas pormenores, agencia, Zabala, 51. 7

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DE TRANSPORTS MARITIMES À VAPEUR

Servicio regular

DE NÁPOLES Á BUENOS AIRES

EL VAPOR FRANCÉS

BOURGOGNE

Capitan Grenil

saldrá el 4 de Junio para
RIO JANEIRO,
BARCELONA,
MARSELLA,
GÉNOVA,
y NÁPOLES.

Los vapores que salen el dia 4 tocarán en Bahia recibiendo carga y pasajeros para dicho puerto.

En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajes de 3.ª clase, serán por cuenta de la Compañía.

Se dan boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 p. % á los de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

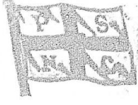
Los pasajeros que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí su pasaje contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto, se devolverá íntegramente el importe.

Se reciben cargas, encomiendas y dinero á flete para los puntos arriba indicados y tambien para Valencia, Alicante, Cartagena y Málaga.

Se asegura por cuenta de la Sociedad.

Para pormenores, ocúrrase á los agentes, calle Zavala, 174 y 178.

3 *M. Llamas y Ca.*



Compañía del Pacífico

55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo

El vapor paquete inglés

VALPARAISO

capitan J. Freed, saldrá el miércoles 23 de Mayo de 1883—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demas puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

BRITANNIA

capitan Mossar, saldrá el miércoles 30 de Mayo de 1883—Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

El vapor paquete inglés

ARAUCANIA

capitan J. Brabazy, saldrá el lúnes 4 de Junio de 1883—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demas puertos del Pacífico.

El vapor paquete inglés

CORDILLERA

capitan F. De Gruchy, saldrá el miércoles 13 de Junio de 1883—Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, Burdeos y Liverpool.

El vapor paquete inglés

GALICIA

capitan W. Hayes, saldrá el miércoles 20 de Junio 1883—Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demas puertos del Pacífico.

Todos los vapores llegarán un dia antes de la fecha fijada para la salida.

YARROW HETT y Ca.—Montevideo, Solis 55—Buenos Aires, Piedad, 86. 2

MALA REAL ITALIANA

VAPORES POSTALES ENTRE GÉNOVA Y RIO DE LA PLATA

Sociedad G. B. Lavarello y C.ª

(En liquidacion)

EL MAGNIFICO VAPOR ITALIANO

COLOMBO

Comandante: Capitan

Saldrá el 8 de Junio de 1883, sin tocar en ningun puerto del Brasil, directamente para Génova y Nápoles; viaje en 23 dias.

Precios de pasaje—Para este viaje solamente: 1.ª clase, $ 120; 2.ª, 90, 3.ª, 38.40.

Se dan boletos de ida y vuelta de 1.ª y 2.ª clase, con 20 p.% de rebaja y de ida y vuelta de 3.ª 86 pesos oro.

N. B. Se dan órdenes de embarque, personales de Italia y España para Montevideo de 3.ª clase, al precio de $ 33 oro; devolviendo el importe depositado siempre que por una causa cualquiera no se efectuase el viaje.

La salida de Génova tiene lugar el 3 de cada mes.

Por flete y pasajes dirigirse al único Agente, *P. Christophersen.*

Buenos Aires, Piedad núm. 98; Montevideo, Zabala, 85; Rosario, Puerto 35; San Nicolás, Belgrano 25. 104

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERÍAS MARÍTIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

GIRONDE

Comandante MOREAU

Saldrá de aquí el 25 de Mayo á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO
LISBOA
y **Burdeos**

EL PAQUETE FRANCÉS

CONGO

Comandante, GROU

Saldrá de aquí el 9 de Junio á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO BAHIA PERNAMBUCO
LISBOA
y **Burdeos**

Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos
Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocúrrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO, 195, ALTOS.

El agente, **A. de la Noé.**
O al corredor: **Ch. Sagory**, Zabala, 66. 5

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 21 AL 26 DE MAYO

Tribunal de Apelaciones de 2.º turno: Dres. Rücker, Forteza y Nin.—Secretario: Juan F. Castro.—Sala, calle Norte de la Plaza Independencia, núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Ovidio Granó.—Actuario: D. Juan R. Albistur—Oficina, Misiones, 160.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: Juez: Dr. D. José Luis Vila.—Actuario: Benito Montaldo.—Oficina: Ituzaingo, 152.

Juzgado del Crímen: Juez: Dr. D. Joaquin del Castillo.—Actuario: D. Miguel Furriol—Oficina, San José, 209.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Velazco—Saleañach—Vidal

Dia 22

TRÁMITE—Victor Rabó con Joaquin Requena y Garcia; Inocencio Garcia y Silva con Bernardo Espinosa y Suleybar; Joaquin Requena con testamentaria de Francisco Lecocq; Sucesion Juan Damasceno Coelho; Saturnino Ribes con Andrés Rivas; Juan M. Pujibet con Andrés Stanckevits; Sucesion Antonio Melogno; Carlos A. Lerena con Juan M. Musto; José R. Catalá con el Fisco; Manuel Capilla, criminal; Ramon Hackembruck; Francisco Garcia con Bernardo Espinosa.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Manuel Helguera, criminal.

SENTENCIAS DEFINITIVAS—Felipe Moreno, criminal; Pio Pietrasprest, id.

Francisco M. Castro
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Rücker—Forteza—Nin.

Dia 22

TRÁMITE—José Pla y Rosa Pezóa con Lucinda Zas de Jacobson; Soto y Grañá con Benjamin Sienra; Manuel Barbé con la suc. Narizano; Silverio Balparda con Damasceno Balparda y C.ª; Junta Económico-Administrativa de Cerro-Largo con Ramon Rodriguez; Martina Mon con Eugenio Fernandez; Hipólito Techera, sumario; Juan Valencia, queja; Balparda y Damasceno con Silverio Balparda; Junta E. Administrativa de Cerro-Largo con Ramon Rodriguez; Peregrino Molina, criminal; Rafael Novecentos, criminal; Cipriano Rocha y Manuel da Silva, criminal; Martin Rodriguez, sumario; Angela Bustamante, sumario; Bartolomé de Leon con la testamentaría de Bernarda de Armas; Calisto Quiñones con Pedro Gutierrez y Manuel Rodriguez; Pedro Darrac con Silvestre Barbieri y la testamentaría de Ana Castrillo.

SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Augusto Clausen y Fabio Muñoz con Manuel Herrera y Otes; Roberto Bargas con test. Olivera.

SENTENCIAS DEFINITIVAS—Pedro E. de Acha, sumario; Fernando Perez, criminal; Bruno Pereira y Tiburcio Flores; Manuel Hico, sumario.

Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Dia 22

Concurso Fandiño con Maggiani, 2, Barrozo y Ca. con Velazco.

José Antonio Freitas.
Escribano de Comercio.

A cargo del Dr. D. Ovidio Granó — Oficina Misiones 201.

Dia 22

Elena A. de Zuchelli con Pedro Peadell; Challe, Jouve y Ca.; Martinez con J. J. Brizuela, Juan Gregoria con Elodina Escayola; Ramon Gibelli con Onésimo Lemoble; Francisco Lopez con José Arias Alonso Yepes con Federico Humphreys; Seijo y Ca. con Ricardo y Felipe Lacueva; Acordada del Superior Tribunal; Lorenzo Miranda con María M. de Barbé; Salvador Genesta con Juan Moreira; José Carrasco con Antonio Silva (hijo); German Pedesta con Stuart Williams y Ca.; conc. Gabriel San Juan y Ca., calificacion; concurso Gabriel San Juan, retroactividad; Lorenzo Salgado con Vicente Pineyro; Diaz Lorenzo Miranda con María M. de Barbé; Morelli y Bianchi con Placido Casanegra; Pedro Barreira con María Capurro; Sucesion José Olivera; Juan M. Vallejo; Regert O'Gioren con Manuel Lluch; Honorato Higiera con Octavio Antuña; Eduardo Lacoste; Medina con Balcaron Velazquez; Hércules Cassola con José Neuson; Domingo Seco; Juan Morello con Arturo Adams; Arturo Chiarino con Juan Desbaupp; Salvador Ferrer con G. Varecini, (2).

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 21

Sentencias interlocutorias—Lázaro Bolasco; testamentaría Francisco Álvarez; Juan H. Figueiras con Pedro Fraga; Felipe L. Castro; sucesion Serafin Correa; testamentaría Mercedes Fuentes de Rosso; testamentaria Pedro Viñarte; José Barattini con Antonio Dapelo, tercería Piaggio; Piccardo con Lenguas.

Trámite—Manuel Platero y Pedro Varela con Antonio Montero (2); testamentaría Simon Rivas; test. Severiano Alvarez; Zúñiga con Zúñiga; María Bancayan de Bonfiglio con Esteban Rieg; Juan Perez con Manuel Ajera (2); Manuel Echevarria con Marcelina Chupitea de Olascoaga; Le Hir Barnuevo con Mateo Astengo, tercería Nicolás Daveggio; Vicente Garcia; sucesion Serafin Correa; test. Lorenza V. Vazquez; Maria Martini con Antonio Casanero; Francisca Lavalleja; Benito Duran con Vicens D. Anza; testamentaría Mercedes Fuentes de Rosso; testamentaria Pedro Viñarte; Vicente Barrella con Joaquin Castad; Medina con Pando; Requena con Lecoq.

Dia 22

Sentencias interlocutorias—Benita Arias con Francisco Garro y Antonio de Biengio; testamentaría Pedro Cadenas; Elina Canstan de Lavalleja, recurso de queja; Luis Pagliari con Julio D'Elia; Figueiras con el Fisco; Ballesteros con el Fisco.

Trámite—Lecoq con Lecoq, incidente Dr. Requena; Benito Mendez con José Vidal tercería Lopez y Vidal; Antonio Bermudez con Ceferina Pereira; Gertrudis Michaelsson con Vicente Toscano; Manuel Sosa con Laudencio Sosa; Ungo y ca. con Nicolás Solarino; Benito Mendez con José Vidal, 3.ª Gonzalez; Barbieri con Agustin Barbieri; Julio Soto; Vicente Ramírez con el Fisco; Pedro Fontiarto; Sucesion Francisco Romero; Pedro Font; Gatto y Ca. con Conrado Niding; testamentaría Juana Semper; Hector Hazzardy con Modesto Polanco; concurso Peirano de Salemon; Ricardo Hierro con Moseno Pintos; testamentaria Ageda Castro; Gervasio Santa Cruz con Adolfo Peñaflor; Ernesto Rosado con el Ferro-Carril C. del Uruguay; testamentaría Juana Ruedas; concurso Cristóbal Gianelli, incidente por costas; Jacinto con testamentaría Luis Percola; Estanislao Uriarte con Lopez Jordan; Rios con el Fisco; Jacinto con el Fisco; Banco Mercantil con Santayana; Alejandro Mac Vicar; Calo y Temperan con el Fisco; Serou con Paz, incidente; María con Piñeyro; Viana y Auna con el Fisco; Adrian Castro con el Fisco; Silva con el Fisco; Ramirez con el Fisco; Bergara con el Fisco; Barcia con el Fisco.

Antenor R. Pereira Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia 22

Interlocutorias—Herederos de José Corral, informacion; Catalina Montaldo, vénia.

Trámite—José Cabanes con Intestado Lafone; Diego Perez con Jorge Ibarra; Test. de Jacinta Gomez y Navajas; Test. de Gabriel Antonio Pereira; Ellauri y Ferreira con la sucesion de Serafin dos Santos; Herederos de Angel Rodriguez, informacion; Sres. Emilio y Ricci con Juan Bautista Lombardo; Barros Pimentel con la test. de Souza Neto; Cándida Mason y Lopez, carta de pobreza; Emilio Pesce con Isaac de Tezanos; José Ruiz, tercería en autos Cardoso con Varela; test. de Miguel Paredes; Germino F. de Souza con la testamentaria de Souza Netto; test. de Francisco Fordonera; test. de Felipe Maturana; Eugenio Lagarmilla con Miguel Larriera; Cárlos J. Arrue con Martin Arana.

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE 3er. TURNO

DR. JOSÉ L. VILA

Dia 21

Trámite—Martin Borbiteiry con Pedro Chateauneuf; Miguel Arguimbau con Cárlos Garcia y Mon; Cárlos N. Schenk con Lezcano Busch y C.ª; Juan Taché y Teresa Belaguer, testamentaria; Pedro y Horacio Piñeyros con la Junta E. Administrativa de la Capital; José Caballero con las Sras. Mollas y Erramuspe; Irene Busquiso de Anselmi, testamentaria; Acordada del Tribunal Superior de Justicia.

Sentencias interlocutorias—Juan Taché y Teresa Belaguer, testamentaria; Narciso Borrat con sucesion Juan Casas; Juan P. Pellando, test.; Héctor Bosch con Ignacio C. Rebollo; Manuel Escariz con sucesion Antonio T. Toribio; José M. Sueiro con testamentaria Benito Fuentes; Juan B. Portal con Santiago Portal y otro.

Dia 22

Trámite—Alejo Franco con Antonio Cárlos de Moraes; Márcos Polo suc.; Micaela Solari, auxiliatoria de pobreza; Maria Millar de Foster con suc. Eduardo Mac-Donald, (2); José Santa Coloma y Aurora Pereira testamentaría; Juan Vignale con Juan Vivado; José Bixio, auxiliatoria de pobreza; Felipe Oribe y otros con Florentino Marquez y otro; Dolores del Pozo testamentaría; José Castro con José Garrido; Conrado Niding con Empresa Aguas Corrientes; sucesion Pontos con Sinforoso Bosch; The New London Brazilian Bank con José M. Barreiro; Pablo Seaglia con Miguel Solari; Guillermo Meyer con José A. Castels y otro; Gregorio de los Santos y María Anna Azuña, test.; Maria Pittamiglio tercería en autos Cleofe Bassoni de Habegger, con Pascual Corte; Antonio Garcia con José Luis Antuña.

Sentencias interlocutorias — Juan Vignale con Juan Vivado.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. TEÓFILO E. DIAZ

Dia—22

Trámite—Delbueno con Casariego; Pareta con Grada; Correge con Graviote; Cotelo con Torres; Vidal con Vidal; Anselmo con Maggiolo; Woff con Michaelson; Asambuya con Martinez; Acuña con Garreta; Donnelly con Benitez; Argel con Fernandez; Diaz con Diaz; Testamentaría Bobé; Sico con Vernengo; Rivera con Sambolino; Cabrete con Pereira; Ferreira con Villagran; Perez con Pirez; Hardain con de los Santos; Mernies con Mernies; Grimwald con Charapon; Moreira con Moreira; Javier J. Guruchaga; Torres con Tellay; Nuñez con Manzini; Cármen S. de Duran; Rial con de la Cruz; Rimoldi con Caravagno (2); Anselmo Basarte; Rovira con Brocar (2); Cantied con Queiros; Ramon Costa; Sivori con Bertuzo; Rivú con Gambera; Cora Garcia; Monrelli con Fernandez; Guani con Jackson; Rafael Aquilini; Pedro Duro; Galafate con Llofiu; Mendoza con Otero; Rial con de la Cruz; Luisa Figueredo.

Interlocutorias—Pucio con Garone; Testamentaria Moreno; Aguilera con Herrera; Vicenta Santa Cruz.

Definitivas—Rabazza con Bazzamo; Cármen S. de Durán.

Eduardo H. Piccardo, Actuario.

Juzgado de Comercio

Por auto de esta fecha dictado por el señor Juez L. de Comercio Dr. D. Ovidio Granó, prévio los requisitos legales, ha sido autorizado D. Joaquin Pimentel, para ejercer el oficio de Contador Público.—Montevideo, Mayo 16 de 1883.—*N. Bergallo*, escribano público. my19.6

Juzgado de lo Civil

De mandato del señor Juez L. de lo Civil, doctor D. Ernesto Frias, se hace saber, que en los autos seguidos por D.ª Marcelina Jaime de Custo, deduciendo tercería en autos seguidos por D. Aquiles Lucarini, con José Custo, se ha declarado desirto el recurso de apelacion interpuesto por la parte de la Sra. Jaime y firme y valedera la sentencia dictada por el Sr. Juez L. Departamental de la Colonia, y para hacer saber esta resolucion á los Sres. don Aquiles Lucarini y su esposa D.ª Marcelina Jaime, se publica el presente.—Montevideo, Mayo 15 de 1883.—*Julio Sienra*, Escribano Público.

my20.15

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de segundo turno Dr. D. Ernesto Frias, se cita y emplaza á D. Diego y D. Francisco Davison, para que dentro de noventa dias, comparezcan ante este Juzgado á estar á derecho en los autos seguidos por el Banco de Lóndres y Rio de la Plata, con la sucesion de D. Roberto Davison, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Marzo 29 de 1883.—*Julio Sienra*, escribano público.

mz30.3 meses



ANUNCIOS

EDICTO

COMISION AUXILIAR DEL CARMELO

La Comision Auxiliar en sesion del 5 del que luce, acordó llamar á propuestas para la construccion de dos puentes en el rádio de esta seccion, el primero en el Cerro y el segundo en las Vívoras y en el paso conocido por de Albertano.

Las propuestas deben hacerse cerradas y con sujecion á los pliegos de condiciones que estarán de manifiesto y á disposicion de los que lo soliciten en la Secretaría de esta Comision todos los dias hábiles, y en las horas de despacho desde el 1.º de la publicacion del presente hasta el 10 de Junio entrante.

Los interesados deberán presentar sus propuestas separadamente para cada uno de los puentes, ya sea por sí ó por medio de persona que legalmente los represente, las cuales serán abiertas en su presencia el 10 de Junio venidero y á las dos de la tarde, reservándose la Comision aceptar la que ofrezca mayores ventajas, lo mismo que rechazar todas si lo juzgase conveniente.

Carmelo, Mayo 8 de 1883.

P. A.
H. Calero de Borbon, Secretario.

my16.21



REVISTA HISPANO-AMERICANA

Nueva Revista crítico-literaria, dirigida por los mas notables escritores españoles y americanos, al instar de la *Revue des Deux Mondes*.

Se publica en tomos que salen á luz en Madrid los dias 1.º y 16 de cada mes, trayendo un material muy variado, instructivo y ameno.

Agencia general, en Buenos Aires: Librería Europea (L. Jacobsen y C.ª) calle Florida núm. 242.

Precio de suscricion anual, 22 $ oro: incluso gastos de envio hasta Montevideo ú otro punto de la República Oriental.

Agencia en Montevideo, N. D. C. Júrgensen—Calle 25 de Mayo 224.

Banco Comercial

Desde el 1.º del entrante mes y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue:

DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

Por 6 meses	3 p.% anual.
Por 3 id.	3 » »

CUENTAS CORRIENTES

Sobre los saldos á favor del Banco, 10 p.% anual.
Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.

Montevideo, 30 de Diciembre de 1882.

49

Comision de Caridad

Y BENEFICENCIA PUBLICA

AVISO

Desde esta fecha en adelante, la entrada de enfermos al Hospital de Caridad, es de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde, con escepcion de los casos extraordinarios, de heridas, fracturas, etc., que deben ser atendidos tan luego como se presenten.

Montevideo, Mayo 17 de 1883.

my18 8 *La Direccion.*

El Banco Comercial

189 — CERRITO — 189

Gira letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y á plazos, sobre la República Argentina, el Brasil, Inglaterra, Francia, Bélgica y todas las ciudades de Italia, Suiza, España, islas Baleares, islas Canarias, Portugal, etc.

12

—¿En la embajada? exclamó Mercurio.

—En los cofres del embajador. Esta misma mañana ha llegado en hermosos cuádruplos de España. Este dinero de S. M. católica debia servir para ...lentar á los enemigos del rey de Francia; haremos ...ues una accion patriótica impidiendo que llegue á ...u destino. Catalina conoce á D. Pedro y se encargará de abrirnos el camino del tesoro.

Catalina sonrió haciendo un signo afirmativo.

—Diana estará en el baile, Humberto, y de grado á la fuerza será menester que siga al conde de ...ernac. Al punto á donde he sabido conducir las ...osas, el éxito tocante á esto no es dudoso. Las condiciones pues de dinero para todos, y de ventura ...ara vosotros dos, quedarán cumplidas.

—Resta, dijo Mercurio, satisfacer la venganza, y ...vitar los peligros.

—La venganza! exclamó el conde de Bernac. El ...pto de Diana y nuestra fuga nos la aseguran.

—¿Cómo? preguntó Humberto.

—¡Lo adivino! dijo vivamente Catalina: el señor ...Aumont está perdido en la córte sino prende á La ...esnaye y.... no le prenderá. Perdido su empleo, ...bada su hija, la venganza será magnífica.

—Y, añadió el conde de Bernac, hará temblar á ... que traten todavía de perseguirnos, pues antes ... quince dias todos sabrán que su autor es La ...esnaye. Yo me encargo de esparcir ese rumor y ... propagarlo.

—Ahora los peligros! dijo Mercurio cuyos ojos ...illaron á través de los agujeros de su máscara.

—Los peligros! exclamó el de Bernac animándo...mas; ¡los peligros! Quedarán reducidos á la nada ... como tú, Mercurio, como tú, Humberto, puedo ...tir en la próxima noche con la que amo!

—¿Con quién? interrumpió curiosamente la jó...

—¡Con la que amo! te repito, respondió el conde ... parecer querer dar otras explicaciones.

—¿Pero los peligros? insistió de nuevo Mercurio.

—Serán conjurados por el éxito mismo de mis ...ores.

—¿Cómo? exclamaron los dos hombres.

...acia unos instantes que el señor de Bernac ha... cambiado de sitio y entonces se encontraba de ... entre Mercurio y Humberto.

...asando por un movimiento rápido sus brazos al ...edor del cuello de cada uno de los dos hombres, ...jo las dos cabezas á la altura de sus lábios, lue... murmuró algunas palabras en voz tan sumamen...te baja que Catalina, á despecho de sus esfuerzos, no pudo coger ni siquiera un sonido.

—¡Ella! exclamaron á un tiempo Mercurio y Humberto retrocediendo un paso.

—Sí, respondió el señor de Bernac; ¿comprendeis ahora que necesite la reunion de todas vuestras fuerzas para conducir bien esta empresa? ¿Comprendeis que de su éxito mismo depende nuestra tranquilidad para lo porvenir, y que una vez adquirida esta tranquilidad no puede ser ya turbada?

Humberto y Mercurio hicieron un signo afirmativo.

—Entonces ¿puedo contar con vosotros? prosiguió el conde.

—Hemos jurado, dijo Humberto.

—Pero, dijo Mercurio, ¿servimos tambien de este modo el odio de nuestro padre y guardamos para nosotros solos ese poderoso secreto que debe revelarnos?

—Sí.

—¡Oh! dijo Humberto con admiracion; tu plan es sublime.

—Y fácil de ejecutar, añadió Mercurio.

—Ahora, prosiguió el conde, resumamos: mañana á las diez, allá abajo.... donde sabeis.

Los dos hombres se inclinaron en señal de conformidad.

—Y á media noche en el palacio de D. Pedro.

—¡Bien! dijo Humberto.

El señor de Bernac cogió la capa que habia tirado encima una mesa, la echó sobre sus hombros, luego tomando el fieltro que rodára por el suelo se cubrió con el ademan mas distinguido.

—¡Catalina! dijo, mañana tendrás la llave del gabinete de armas del embajador?

—La tendré! respondió la jóven.

—Mercurio! continuó el conde, tú te encargas de la guardia de la puerta de la Tournelle. Que nadie ponga impedimento á nuestra partida.

—Descansa en mí, dijo Mercurio. Mañana Bernardo tendrá el santo y seña que deba franquearnos el paso.

—El tesoro queda igualmente á tu cargo.

Mercurio sonrió.

—Aunque el millon estuviese en monedas de plata en vez de estar en cuádruplos de oro, tengo los brazos bastante robustos para llevarlo! dijo con orgullo.

—Tú, Humberto, durante el dia lo harás preparar todo para la fuga, tú presidirás á la partida de los nuestros. Con treinta hombres de escolta hay bastante. No tratándose sino de astucia, no puede emplearse la fuerza, y un número mayor nos embarazaria en vez de servirnos. Los otros que emprendan desde por la mañana el camino de Normandia.

—Cuenta conmigo! dijo Humberto.

—Y mañana á las diez allá abajo!

—Allá estaremos! dijeron á la vez los dos hombres.

—Pero, añadió Humberto, estará *él?*

—Sí, respondió el conde.

—¿Estás seguro?

—Lo estoy!

—¿Le has visto? ¿te lo ha dicho él?

—No, pero ha escrito.

—¿A quién?

—A maesé Eudo. Le dá cita para mañana á las diez de la noche en el sitio de costumbre, para hacer experimentos segun lo que habia prometido...

—¡Ah! exclamó Humberto, ahora lo comprendo todo, y tú tienes razon.

—Sin duda, añadió Mercurio. Tendremos de un golpe el secreto, el hombre y la mujer.

—Es decir el poder, la tranquilidad y el amor, dijo el conde de Bernac.

—¿Partis? preguntó Catalina viendo que el conde le dirigia un gesto amistoso.

—Sí, hermosa mia! Tengo necesidad de algunas horas de descanso. ¿No debo batirme mañana por tus bellos ojos?

—¿Te bates? preguntó Humberto.

—¿Con quién? añadió Mercurio.

—Con La Guiche.

—¿Porque?

—¿No lo adivinais? dijo el conde sonriendo.

Los dos hombres de la máscara hicieron un signo negativo.

—Mañana á las diez de ella, el capitan La Chesnaye guiará á sus hombres por el camino de Normandía, en donde se le encontrará indudablemente. En todo caso, los suyos le verán. ¿No es preciso que el conde de Bernac esté bien é incontestablemente á la misma hora en otros sitios? ¿Qué cosa mejor que un duelo para probar un hecho semejante?

—Eres digno de mandarnos, Reynolds! dijo Mercurio inclinándose.

——Entonces, hasta mañana!

—Hasta mañana?

—Adios, Catalina! Y pensad todos en lo que teneis que hacer! La jugada es buena y mejor la ganancia! La noche próxima, á esta hora, debemos dejar á Paris llevando con nosotros la mujer que amamos, el millon que nos falta, y dejando detrás á nuestro enemigo muerto y á nuestros adversarios petrificados!

Y el conde de Bernac dirigiéndose á Catalina con un saludo de despedida, salió de la pieza y subió ligeramente los peldaños de la escalera.

Humberto le siguió.

Despues de recorrer en sentido inverso, el camino que el caballero habia seguido solo en medio de las ruinas algunas horas antes, los dos hombres llegaron al locutorio de la abadía que caia á la calle de los Dos-Escudos.

El señor de Bernac se acercó á la ventana por la que con tanta ligereza entrára para penetrar en el interior, y sacó con cautela la cabeza por la abertura.

—Nadie, dijo. La calle está desierta y la noche mas negra aun.

Y poniéndose á horcajadas en el antepecho de la ventana, saltó con ligereza á la calle.

—Vigila al arquero! murmuró Humberto estrechándole las manos.

—Y tú vigila á Catalina: Su pasion por Mercurio me parece demasiado viva para ser verdadera. Esta mujer posee las tres cuartas partes de nuestros secretos.... Ten cuidado!

El señor de Bernac se envolvió en su ancha capa y se internó en la sombra.

Humberto le siguió con la vista durante algunos segundos: luego saltando á su vez á la calle, desapareció en las tinieblas tomando una direccion diametralmente opuesta.

El conde se habia dirigido hácia el Mercado y Humberto tomó las calles que rodean el palacio de Soissons.

Las tres de la mañana sonaban entonces en el silencio de la noche en el reloj de la iglesia de San Eustaquio.

Fin de la primera parte

SEGUNDA PARTE

Los secretos de maese Eudo

I

LA BARCA DEL RIO

El Pre-aux-Clercs ó Prado de los Clérigos, que tan á menudo ha servido de asunto á una multitud de novelas, de poesías, de obras de todas clases y de distinto mérito, era una vasta pradera, risueña y fresca, plantada de árboles y sembrada de arbustos, que se extendia á la orilla izquierda del Sena, en frente del Louvre.

En este sitio, como ya recordarán nuestros lectores, era donde el señor de Bernac habia dado cita al caballero de la Guiche, en la casa de juego de Jonás para el dia siguiente á las diez.

En esta mañana que debia tener lugar el duelo, el 14 de marzo de 1605 por consiguiente, un ginete de buen aspecto y de figura elegante recorria, al paso de su cabalgadura, el sitio en donde algunos años mas tarde debian plantarse los árboles del Paseo de la Reina, y siguió á lo largo los jardines de las Tullerías, incultos en aquella sazon, dirigiéndose hácia la Puerta Nueva, cerca de la cual se elevaba trabajosamente la nueva galería del Louvre, que entonces tocaba á su conclusion por los cuidados del arquitecto Androuet de Cerveau.

El ginete, cuyo fresco semblante revelaba la juventud, podia contar á lo mas veinte y ocho años.

Alto, esbelto, gracioso en sus movimientos, tenia una de esas fisonomías privilegiadas que seducen á primera vista.

Sus largos cabellos castaño claro, sus hermosos ojos azules, su fino bigote, sus rosadas mejillas, su nariz recta, su boca un poco grande pero adornada de bellísimos dientes, constituian el conjunto de un semblante en el cual se veia brillar la salud, y cuya frente ancha y despejada parecia anunciar una inteligencia poco comun.

Vestido en traje de viaje, armado de una sólida espada cuya vaina batia los flancos de su caballo y que, á juzgar por su vejez y por lo usado de su puño, que atestiguaba largos y leales servicios, debia ser un arma de familia, el jóven ginete adelantaba pausadamente en su marcha, echando en torno suyo miradas curiosas y asombradas, particulares al viajero que se acerca á un país que no conoce aun, y que sin embargo es el término de su camino.

Al atravesar la Puerta Nueva, detúvose delante del cuerpo de guardia, y divisando á un viejo sargento, sentado á horcajadas sobre un banco con la gravedad de un filósofo.

—Señor sargento, dijo con voz dulce y festiva, ¿os parecerá incongruente que os dirija dos preguntas sin tener el honor de conoceros?

El sargento levantó la cabeza y examinó rápidamente al ginete con una seguridad de mirada que hubiera hecho honor á un sargento de brigada de gendarmería.

—Estoy á vuestras órdenes, caballero, dijo levantándose.

—Pues bien, señor sargento, prosiguió el jóven viajero, hacedme el obsequio de decirme primeramente qué hora puede ser en este momento.

El sargento se inclinó hácia la entrada del cuerpo de guardia al lado de la puerta en la cual estaba, y despues de haber interrogado al reloj colocado en el interior:

—Las ocho y cuarto, respondió.

—Mil gracias.

—¿Y luego, caballero?

—Luego, señor sargento, ¿conoceis en Paris y podriais indicarme un meson en donde un hombre distinguido pueda hospedarse sin peligro por su honor y sin esponer demasiado su bolsillo?

El soldado cogió su barba entre el pulgar y el índice de su mano derecha, é inclinando ligeramente la frente hácia delante pareció entregarse á una profunda reflexion.

—Un meson decente para un caballero y en el cual no se le robe demasiado, repitió enderezándose para levantar los ojos al cielo. ¡Diablo! si yo conociese esto en Paris.... Veamos sin embargo.... Tenemos «Los Tres-Ciegos de Compiégne,» en la calle del Unicornio; pero no me atrevo á responder de la moralidad del huésped; su padre y su abuelo han sido ahorcados por robo y asesinato en la persona de viajeros; su mujer está presa y su hijo mayor....

—Preferiria otra casa, interrumpió riendo el ginete.

—Hay en la calle de la Tunanteria, el «Gran Pelícano;» pero allí, ni aun con dinero se puede comer.

—Pasemos, pues.

—¡Ah! dijo el sargento como si recordase de repente; habia en la calle de la Trompeta, la «Carpa que llora,» excelente meson, buena mesa y buen trato; pero en cuanto al gasto...

—Esto me conviene! exclamó el viajero.

—Sí, pero la casa fué quemada hace quince años, durante las guerras de la Liga, añadió el sargento moviendo la cabeza; ahora no hay allí mas que un monton de escombros.

—Diablo! dijo el ginete riendo, apenas podré encontrar lo que necesito, á lo que parece.

—Esperad, caballero, esperad! ¿Conoceis la calle de Sebrevesta?

—No.

—¿Y la de Burtirburgo?

—Tampoco.

—¿No conoceis pues Paris, caballero?

—Es la primera vez en mi vida que pongo los piés en él, ó por mejor decir los de mi caballo.

—Diablo! diablo! es difícil guiaros entonces, porque la casa no tiene muestra, y es verdaderamente lástima, pues hubiérais estado allí como en el paraiso. No sé cómo no lo he pensado en seguida. Buena carne, buen vino, y buena huéspeda, cortés y gentil! Es la sobrina de mi propio primo-hermano, sargento, como yo, en el regimiento de Castel-Bayard! ¡Ah! es verdaderamente una desgracia que no conozcais Paris!

—Pero, sargento, la casa de la sobrina de vuestro propio primo-hermano, ¿está acaso situada de modo que no pueda encontrarse, aun buscando bien?

—Es difícil, caballero.

—Pero pienso que no será imposible!

—No digo esto.

—Pues bien, entonces?

—Diantre! si quereis probar, voy á daros las primeras indicaciones.

—Dádmelas, sargento, y en cambio, tomad esto para beber á mi salud.

Y registrando sus bolsillos, el jóven ginete sacó una moneda de plata que ofreció á su interlocutor.

El sargento tomó la moneda sin hacerse de rogar y la hizo desaparecer en el hueco de su ancha mano.

—Caballero, dijo en seguida alargando el brazo en direccion al Louvre, seguid la ribera del rio sin desviaros.

—Es fácil, interrumpió el viajero.

—Primero pasareis por delante del Louvre.